



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN  
PRIMERA PROMOCIÓN**

**TEMA:**

**PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS  
SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E  
IMAGINARIO.**

Previa a la obtención de grado académico de Magíster en Psicoanálisis y  
Educación

**AUTOR:**

Psic. CI. SANTIAGO ANDRÉS ESCOBAR ESPÍNDOLA

**TUTORA:**

Psic. CI. ROSA ELENA SPER, Mgs.

Guayaquil, 1 de Abril del año 2019



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **SISTEMA DE POSGRADO**

### **CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por ESCOBAR ESPÍNDOLA SANTIAGO ANDRÉS como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación, I promoción.

Guayaquil, 1 de Abril del año 2019

DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACION

---

REVISORES:

---

---

DIRECTOR DEL PROGRAMA

---

Dra. Nora Guerrero de Medina



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## SISTEMA DE POSGRADO

### DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO,

DECLARO QUE:

El proyecto de investigación **“PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E IMAGINARIO”** previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, 1 de abril del año 2019.

EL AUTOR

---



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **SISTEMA DE POSGRADO**

### **AUTORIZACIÓN**

**YO, ESCOBAR ESPÍNDOLA SANTIAGO ANDRÉS**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del proyecto de investigación de Maestría titulada: **PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E IMAGINARIO**”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, 1 de abril del año 2019

EL AUTOR

---

## RESUMEN

En la actualidad el discurso capitalista, en conjunto con el discurso científico han estimulado al desarrollo de subjetividades desarraigadas del Nombre del Padre, con el tiempo han tomado fuerza orientando al sujeto hacia otras identificaciones en el momento de su construcción subjetiva. Lacan los designa como los inclasificables del psicoanálisis desde una perspectiva estructuralista de su primera enseñanza, que está determinada por la operatividad del padre que determina la neurosis. A partir de su última enseñanza existe una clínica continuista en la que se toma a la forclusión generalizada como un punto en el que la neurosis y la psicosis convergen en su construcción el cual es determinado desde el análisis de los neo desencadenamientos y abrochamiento que los inclasificables han sacado a la luz, Miller los desarrolla desde ese momento como “psicosis ordinarias” que es el tema focal de la investigación en el cual se desarrollará y se sustentará el hecho de que en la contemporaneidad, la clínica psicoanalítica está determinada en el origen de la constitución subjetiva y la psicosis es para todo sujeto un principio a partir del cual se establece la neurosis o la psicosis como estructuras.

**Palabras claves:** Psicosis ordinaria, suplencia, real, simbólico, imaginario.

## **ABSTRACT**

Nowadays the capitalist discourse, together with the scientific discourse, has stimulated the development of uprooted subjectivities of the Name of the Father, over time they have taken force orienting the subject towards other identifications at the moment of their subjective construction. Lacan designates them as the unclassifiable of psychoanalysis from a structuralist perspective of his first teaching, which is determined by the operability of the father that determines the neurosis. From his last teaching there is a continuist clinic in which the generalized foreclosure is taken as a point in which neurosis and psychosis converge in their construction, which is determined from the analysis of the neo unchaining and classification that the unclassifiable brought to us, Miller has been developing them as "ordinary psychoses", which is the focal point of the research in which the fact that, in contemporary times, the psychoanalytic clinic is determined at the origin of the subjective construction.

The subjective constitution and psychosis is for every subject a principle from which neurosis or psychosis is established as structures.

**Key words:** Ordinary psychosis, substitution, real, symbolic, imaginary.

## ANÁLISIS URKUND

URKUND	
<b>Documento</b>	<a href="#">Psicosis ordinarias en el sujeto contemporáneo y las suplencias en los registros real, simbólico e imaginario.docx</a> (D46420068)
<b>Presentado</b>	2019-01-04 08:35 (-05:00)
<b>Presentado por</b>	rosa.toro@cu.ucsg.edu.ec
<b>Recibido</b>	nora.guerrero.ucsg@analysis.orkund.com
<b>Mensaje</b>	proyecto de Santiago Escobar <a href="#">Mostrar el mensaje completo</a> 3% de estas 41 páginas, se componen de texto presente en 7 fuentes.

**Tema:** Psicosis ordinarias en el sujeto contemporáneo y las suplencias en los registros real, simbólico e imaginario.

**Estudiante:** Psi. Santiago Andrés Escobar Espíndola

**Maestría en Psicoanálisis y Educación.**

**Elaborado por:**



Psic. Cl. Rosa Elena Sper, Mgs.

**DIRECTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

### Tabla de contenido:

<b>CERTIFICACIÓN</b> .....	<b>II</b>
<b>DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD</b> .....	<b>III</b>
<b>AUTORIZACIÓN</b> .....	<b>IV</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>VI</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>VII</b>
<b>ANÁLISIS URKUND</b> .....	<b>VIII</b>
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>2</b>
<b>1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN:</b> .....	<b>2</b>
1.1 Antecedentes: .....	2
1.2 Descripción del objeto de investigación: .....	4
1.3 Justificación: .....	5
1.4 Preguntas de la investigación:.....	6
1.5 Objetivos: .....	6
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>7</b>
<b>4. MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>7</b>
4.1. Constitución del sujeto:.....	7
4.2 Clínica estructural de la Psicosis y la Neurosis: .....	22
4.4. Psicosis: .....	28
4.5. Psicosis Ordinarias:.....	58
4.6. Diferencias Entre psicosis y neurosis: .....	92
4.7 Diferencias entre psicosis ordinaria y psicosis extraordinaria .....	95
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>97</b>
<b>3. Metodología de la investigación:</b> .....	<b>97</b>
3.1. Enfoque de la investigación: .....	97
3.2. Tipo de Investigación:.....	98
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>100</b>
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	<b>103</b>
<b>4. PLAN DE TRABAJO</b> .....	<b>103</b>
4.1. Cronograma:.....	103
4.2. Bibliografía: .....	104
.....	109
<b>ÍNDICE DE GRÁFICOS:</b>	
ILUSTRACIÓN 1: DISCURSO DEL AMO Y DISCURSO CAPITALISTA .....	27
<b>ÍNDICE DE TABLAS:</b>	
TABLA 1: CRONOGRAMA .....	103

# **“PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E IMAGINARIO”.**

## **CAPÍTULO I**

### **1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN:**

#### **1.1 Antecedentes:**

La psicosis ordinaria (Miller, 2003) es un término que desde hace veinte años lo creó a partir del Seminario 3 de Jaques Lacan que precede a la contextualización del tema desarrollado en la presente investigación.

Desde el desarrollo de la psicosis iniciado por Freud y complementado por Lacan, se han tomado casos clínicos para demostrar el desarrollo de la estructura, en otras elaboraciones a partir de la experiencia analítica misma como Rosine Lefort en el caso de Marie Françoise y Nadia (Lefort, 1980, p.10), solo la vinculación con su propio análisis la llevó a realizar un trabajo psicoanalítico en niños con internación prolongada en centros hospitalarios dando cuenta de la importancia del psicoanálisis, de la singularidad del sujeto y en la relación con el Otro.

La psicosis ordinarias es un tema que ha tomado relevancia en la actualidad debido a la multiplicidad de los nombres del padre, el desfallecimiento de la figura paterna, de la familia, del discurso político, la ciencia y la tecnología que han ido des-implicando al gran Otro en la relación con el sujeto desde su concepción.

La psicosis ordinaria fue el título del congreso Mundial de Psicoanálisis celebrado en Barcelona, en abril del 2018 en el cual se desarrollaron algunos trabajos de investigaciones relacionadas al tema.

Existen investigaciones realizadas anteriormente en psicosis como es el caso del proyecto de investigación con el tema “suplencias en la psicosis: abordaje teórico desde el marco conceptual psicoanalítico” (De la Rosa, 2017), en el que se desarrollan las suplencias en las psicosis, sin tomar la terminología de psicosis ordinarias detalla las suplencias en las psicosis y las relaciona con el análisis de tres casos clínicos.

También se ha realizado una investigación sobre psicosis ordinarias: abordajes e intervenciones para la clínica psicoanalítica, en la que se desarrolla un bagaje teórico sobre la psicosis, psicosis ordinarias, desarrolla el caso Joyce para articular las suplencias y

ubicar el sinthome, abordajes posibles para el trabajo en psicosis ordinarias.

## **1.2 Descripción del objeto de investigación:**

A pesar de la diferenciación supuestamente absoluta entre la neurosis y la psicosis, sobre la base de la forclusión del Nombre del Padre –verdadero credo Lacaniano: yo te bautizo neurótico si hay Nombre del Padre, yo te bautizo psicótico si no lo hay–, ciertos casos tenían el aspecto de estar entre los dos. Y esta frontera terminó, a lo largo del tiempo –en el control y en la práctica–, por ensancharse. (Miller, 2015, p. 2).

Miller propone un cambio de perspectiva de acuerdo a los diferentes casos clínicos que se han ido presentando en los actuales tiempos en donde el analista o el psicoterapeuta no logra distinguir si es una neurosis o una psicosis porque encuentra en él manifestaciones de las dos estructuras, de ahí la importancia del término psicosis ordinarias a esos casos en los que Miller (2015, p .2) los llama psicosis veladas o psicosis disimuladas en los tres registros.

### **1.3 Justificación:**

El desarrollo de la investigación pretende contextualizar a las psicosis ordinarias tomado como referencia los postulados ya establecidos por el psicoanálisis y las investigaciones actuales.

Los adolescentes como consecuencia de la caída del nombre del padre, su multiplicación, la política, la ciencia y la tecnología están expuestos a seguir el ritmo inalcanzable del discurso capitalista, sin tomar en cuenta la subjetividad que no dan razón de la angustia que presentan, sin saber qué hacer en el peor de los casos haciendo un “pasaje al acto”.

Es importante lograr abordar y ubicar estas estructuras que muestran la ausencia de significación fálica en la constitución subjetiva. La realización del presente proyecto está orientado a encontrar los elementos necesarios para el tratamiento del mismo.

#### **1.4 Preguntas de la investigación:**

1. ¿Que son las psicosis ordinarias?
2. ¿Cuáles son las manifestaciones sintomáticas de un psicótico no desencadenado?
3. ¿Cómo se estructura una psicosis ordinaria?
4. ¿Cuáles son las suplencias en el registro simbólico en el psicótico Ordinario?
5. ¿Cuáles son las suplencias en el registro Imaginario en el psicótico no desencadenado?

#### **1.5 Objetivos:**

##### **1.5.1. General:**

- Analizar la psicosis ordinaria y las diversas suplencias a partir de un recorrido bibliográfico por la obra de Lacan para un abordaje clínico del sujeto contemporáneo.

##### **1.5.2. Específicos:**

- Desarrollar los procesos de la constitución subjetiva en el psicoanálisis.
- Diferenciar los cuadros clínicos de psicosis y neurosis.
- Comparar la psicosis ordinaria de la psicosis extraordinaria.

## **CAPÍTULO II**

### **4. MARCO TEÓRICO**

#### **4.1. Constitución del sujeto:**

La concepción es el inicio de la construcción subjetiva del niño, dependiendo de la configuración familiar, tiene que existir una implicación por parte de la madre por medio del contacto físico, manifestaciones escópicas que se refiere a la mirada, a la dinámica entre el niño y la madre con la mirada que y las invocantes que son de la voz; es cuando el otro se hace escuchar y de esta manera se dar paso a la implantación del significante primordial en el pequeño sujeto por medio del llamado de la madre al Padre (Nombre del padre). Esta etapa que es anterior a la articulación simbólica, la significación primordial tiene que ver con la relación del sujeto con el lenguaje que se puede evidenciar claramente en el caso de Marie Françoise (Lefort, 1983, pp.241) en donde no existió ningún tipo de relación con un Otro, produciéndose una ausencia del significante primordial desde el momento de su concepción en la que su madre la abandonó en una Asistencia pública a sus dos meses de vida.

Si se habla de sujeto es porque está sujeto al deseo del Otro, y es en otro donde se conforma ese yo imaginario a través de una **identificación** especular; solo se sostiene este dispositivo en un orden simbólico (Trejo, 1997 pp.162), que abarca toda la actividad humana e incluye una parte consciente y una parte inconsciente, adhiere la función del lenguaje, especialmente la del significante (Chemama, 1995, p. 405).

El significante primordial, que antecede a cualquier identificación especular en la que ya existe una relación con un Otro, caso contrario no se puede llegar al siguiente paso en la construcción subjetiva ya que solo la ausencia es la que existe en el pequeño sujeto, es decir, "la nada". (Lefort, 1983, p. 279). La identificación es fundadora del sujeto, como lo desarrolla Chemama (1995) la identificación imaginaria es la fundadora del Yo y la identificación simbólica es fundante del sujeto (p. 214).

Este significante será pues el significante por el cual todos los otros significantes representan al sujeto: Es decir que, a falta de este significante, todos los otros no representarían nada. Puesto que nada es representado sino para (Lacan, 2009, p.799). "Se trata

de una relación física, en el que el cuerpo del Otro es el portador del objeto causa de deseo, del cual el niño debe privarlo”. (Lefort, 1983, p. 259).

Por esa mirada, voz, tacto del otro, el infante es objeto de deseo de ese otro. Ser libidinal del otro es ser ya objeto de deseo del Otro. He aquí la condición obligada para la relación especular que nos remite a un estadio del espejo en el que no hay un lugar, al menos a la palabra, o, para decirlo mejor, al significante. Es precisamente esta imaginarización de sí mismo la que concede acceso al sujeto en el lenguaje. (Trejo, 1997, p.162). Es importante desarrollar los conceptos fundamentales del psicoanálisis por este motivo tomamos a continuación una cita textual del diccionario de psicoanálisis de Laplanche para un mejor entendimiento del termino objeto en psicoanálisis:

La noción de objeto se considera en psicoanálisis bajo tres aspectos principales:

A) Como correlato de la pulsión: es aquello en lo cual, y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.

B) Como correlato del amor (o del odio): se trata entonces de la relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), (el adjetivo correspondiente sería «objeta»).

C) En el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento, como correlato del sujeto que percibe y conoce: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones

de los individuos (el adjetivo correspondiente sería «objetivo»). (2004, p. 258).

En cuanto existe el Otro, con su estatuto significante de Otro, hay una pérdida real que el pequeño sujeto inscribe a cargo de ese Otro (Lefort, 1983, p. 362). Sin embargo, Lacan menciona que el pequeño ser una vez integrada su matriz simbólica primordial se puede ya evidenciar antes de la entrada al lenguaje y la identificación con el Otro la imagen que asume el infans al mirarse en el espejo en sus primeras semanas de vida.

La estructuración subjetiva puede suceder en diferentes tiempos y dependiendo de las necesidades y carencias simbólicas e imaginarias del pequeño sujeto. Es aquí en donde el niño en cualquier momento de su corta historia se va encontrar con el **Espejo** en donde se evidencian tres tiempos en los que el futuro sujeto se estructurará en base a una relación con un **objeto** y otro.

El pequeño ser en un primer tiempo, entre los seis a los dieciocho meses en donde el sujeto reconoce su imagen como tal, señalado por la mímica iluminante como menciona Lacan en “Escritos” en la página 86 hace referencia a un sentimiento de júbilo que se expresa en el pequeño al ver reflejada su **imagen en**

**el espejo**, y de ese complejo virtual a la realidad que reproduce con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos que se encuentran junto a él a pesar de no tener aun coordinación corporal, ni postura en pie. La imaginarización de sí mismo es la que concede acceso al sujeto en el lenguaje.

El hecho de que la imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido en la impotencia motriz y la dependencia de lactancia que es el hombrecito en ese **estadio** infans, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el Yo se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal de su función de sujeto. (Lacan, 1971 p. 86).

En un segundo momento el pequeño ser inquieto y jubiloso en sus primeros encuentros con el **espejo** puede empezar a reconocer el espacio, es decir, la percepción del fondo y del espacio virtual real junto con el objeto transicional el cual es el inicio de una separación del otro, ya que en un primer momento se encuentra **alienado** al otro, colmado sus agujeros con los objetos del otro en donde no puede distinguir sino hasta el momento del encuentro con el espejo la percepción de su contorno corporal

como lo menciona Lefort en el Nacimiento del otro: De una a otra hay además tránsito de una estructura bidimensional, que implica relaciones por adhesión y desprendimiento a una estructura tridimensional que divide el espacio del cuerpo en interior y exterior. (p. 382).

También se puede referir a esa instancia en la que lo real y el significante tienen que converger en un momento para poder formar un sistema, en donde si no existe esta convergencia actuando cada cual independientemente no se puede formar esta estructura como es el caso de Marie Françoise.

El tercer momento es en el que el niño asume y se separa del otro demostrando en su comportamiento ante el **espejo**, con la mirada distingue el objeto y el Otro de tal manera que se instaura un nuevo orden, el orden simbólico por medio de la función paterna, el ideal del Yo y la entrada en la cultura. A continuación, una cita textual de Laplanche en diccionario de Psicoanálisis:

El ideal del Yo es la instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo o idealización del yo y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. El ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (2004, p. 18)

El mundo exterior comienza en el Otro, allí donde lo Real y el significante nace de la transformación de lo Real porque el Otro habla, pero también que al escuchar su palabra el pequeño sujeto se la devuelve. (Lefort, 1983, p.373).

Lacan señala que el pequeño ser una vez integrada su matriz simbólica primordial se puede ya evidenciar antes de la entrada al lenguaje y la identificación con el otro la imagen que asume el infans al mirarse en el espejo en sus primeras semanas de vida.

El efecto del lenguaje es la causa introducida en el sujeto. Pues su causa es el significante, sin el cual no habría ningún sujeto en lo real. Pero ese sujeto es lo que el significante representa, y no podría representar nada sino para otro significante: a lo que se reduce por consiguiente el sujeto que escucha (Lacan, 2009, p.387).

En lo imaginario esta esa construcción imaginaria que es el yo, el otro con minúscula que estructura las relaciones con la realidad y está dado por la etapa del espejo que es donde asume

su imagen virtual. En lo simbólico el Otro con mayúscula (de la cultura, del deseo, entre otros) que conforma el lenguaje, es condición de lo imaginario por que la imagen debe estar anclada a un significante y se determina en la medida del apoyo de la madre.

El sujeto humano deseante se constituye en torno a un centro que es el otro en tanto le brinda su unidad, y el primer abordaje que tiene el objeto es el objeto en cuanto objeto de deseo (Lacan, 2009, p.61)

Lacan indica que la esencia de la teoría psicoanalítica es un discurso sin palabras (2008, p.11), es decir que el significante que soporta el discurso aparece en relación a una posición subjetiva que se da entre la madre y el pequeño ser como representantes de la pulsión la que se va articulando en base a la interacción con las zonas erógenas entre el sujeto y el Otro y su objeto de pulsión (la mirada, la voz, el pecho, y las heces). Este objeto es el resultante del vaciamiento de goce que se da por la articulación del lenguaje y lo simbólico en el cuerpo, es la pérdida el ser humano para poder acceder al lenguaje y tiene que ser a nivel condición de un Otro.

La **pulsión** es un concepto de Metapsicología Freudiana, su definición es la de un estímulo que desestabiliza la tendencia a la

inercia presente en la vida psíquica, ejerciendo una función de un “vacío” que exige que se lleve a cabo un acto para suprimir el desequilibrio tensional que produce, opera como fuerza constante proveniente del interior del organismo. El vacío está situado en el cuerpo erógeno, que trasciende a la anatomía y se establece como una fuente de la pulsión que produce la circulación de una fuerza constante en el aparato psíquico. (García Rosa, 2001).

Lacan realiza un recorrido de la **pulsión** en Cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis realizando un desmontaje de la pulsión, destinos de **pulsión** dando a conocer que la pulsión siempre está en búsqueda de satisfacción, si no se realiza en el exterior, se realiza en el interior del organismo en donde se da el apareamiento sintomático. La pulsión es una fuerza constante que no está regida por el principio de placer que, sino por un más allá del principio de placer establecido por el goce de la pulsión.

Freud en (1914, p. 256) en “Sobre el narcisismo” habla sobre un momento inicial en el pequeño ser denominado Auto erótico, en el que se funda la **pulsión** a través de la desviación del instinto por medio de una inversión libidinal de las pulsiones que coexisten en la fase del autoerotismo siendo este el segundo momento llamado

por Freud como Narcicismo Primario que es **pre-edípico** y que prepara al sujeto para el narcicismo secundario en el cual la pulsión ya es orientada hacia los objetos, es decir hacia Otro.

Una vez inscrito en el narcicismo infantil se da la estructuración del ideal, que establece exigencias más intensas al Yo, La identificación con una figura paterna, que es el modelo que el pequeño sujeto trata de colmar, se unen simultáneamente al narcicismo denominando lo que para Freud es el Ideal del Yo.

Ese Ideal del Yo adquiere por si solo su campo, surge para dar forma en el interior del sujeto a algo que se vuelve preferente, y a lo que, de allí en más, este se somete. El problema de la identificación está ligado a este desdoblamiento psicológico, que vuelve al sujeto de una imagen idealizada, forzada de él mismo (Lacan, 1973, p. 122).

Si hay inconsciente, este realmente es el Ich (Yo) mientras que es inconsciente en función, hay algo que se constituye como Ich en tanto que es reglado por esa *Besetzung* que es la primera aprehensión de la realidad por el sujeto. (Lacan, 2007 p. 65).

A nivel del Ich, algo se regula que tiende a alejar el mundo externo, la estructura regula la descarga, la función la retiene, Es el Ich el soporte de cantidad de energía que constituye el núcleo del aparato psíquico y que Freud la designó en varias veces como “*el vorrat*” (Lacan, 2007, p. 67).

En la formación del yo, también se establece el **goce** que se va desarrollando desde los primeros días del niño junto con la dinámica con la madre y que va de la mano con la configuración imaginaria del niño que al no tener relación con lo simbólico el goce se va descifrando hasta un punto de acuerdo al nivel en que lo simbólico va significando el goce que se desarrolla a continuación. El **goce** en el sujeto aparece como respuesta al goce de la madre mientras manipula y juguetea con el niño como si fuera su falo iniciándolo en el goce, en el que el nuevo suceso este anclado a su significante de objeto primordial de goce.

Lacan (1967) hace una conceptualización del **goce** en base a una noción de sustancia según Aristóteles: “Algo que precisamente no puede ser ni atribuido a un sujeto ni puesto en ningún sujeto, es algo que no es susceptible de mas ni de menos, que no se

introduce en ningún comparativo, en ningún signo de mayor o menor.

Objeto “a” es el resto caído del cuerpo, en la juntura entre el sujeto y el cuerpo. (Leibson, 2014, 319). Es la resultante del primer encuentro con el lenguaje por parte del ser con la madre, en donde los significantes de deseo inscriben en el campo de la significación, que es el significante primordial, en la que se realiza una sustracción, la del objeto “a” (Real irreductible a la estructura simbólica) que se da como resultado de la inscripción simbólica.

Hay una relación entre el cuerpo y el goce, en la constitución de ese cuerpo erógeno, que está ligado a la imagen pero que no se reduce a él, porque hay un efecto de constitución del cuerpo que no puede quedar fijado en ninguna imagen, este es el **gocce**. (Leibson, 2014, p. 319).

“En la vertiente de **gocce** también encontramos el menos y un llamado a colmar la pérdida” (Miller, 2012, p. 240). Por este motivo el goce es el soporte real de la repetición de la castración.

Como podemos evidenciar existen diferentes procesos que se llevan a cabo en el momento de la constitución del sujeto los cuales convergen para formar una estructura tórica, termino de topografía que lacan usa para demostrar el concepto de concepción del sujeto que está definida por un circulo interior y exterior. Figura en la que se enlazan las etapas del desarrollo, la castración, el goce para articular la realidad psíquica del sujeto, finalmente nos remitiremos a la conceptualización de fantasma que se refiere a la manera en que cada quien ve su realidad.

Cada uno habla su lenguaje y para todos hablar finalmente, es un trastorno del lenguaje. Donde se halla un ser hablante, del encuentro de la lengua con el cuerpo, ocurre una unión más íntima del sentimiento de vida y se hace una conexión mucho más estrecha del goce y del significante. A partir de ese entonces la vida tiene sentido (Otoni- brisset, 2018, pp.30).

La **identificación** como representación significante articula el síntoma con el sujeto en el lugar de la verdad y llama a una articulación con el fantasma. (Miller, 2012, p.240) Se refiere a esa pregunta que se realiza el sujeto sobre el deseo del otro “¿Qué quiere de mí?”, que sostiene la lógica del deseo, es decir las relaciones del sujeto con el objeto.

Lacan (1966, p. 236) conceptualiza que realidad y deseo quedan articulados bajo un mismo paño que tiene un derecho y un revés, se pasa sin darse cuenta de una de sus caras a la otra. Aquí se puede evidenciar que el fantasma no solamente vela la dimensión deseante en el sujeto y el goce que se revela en la acción de la repetición que conlleva.

Esta relación al **goce** con el significante es un fundamento común a todos, aunque sean distintas las formas en la que esta conexión ocurre, más o menos intensa para cada uno al anudar ese uno de la lengua al Otro. Para los neuróticos, el Nombre del Padre hace el nudo; y en el basto mundo de las psicosis que se ven en temas posteriores de la presente investigación funcionan con otros modos de nudos y grapas se presentan a partir de un elemento específico que funciona como si fuera un Nombre del Padre. (Otoni- brisset, 2018, pp. 30).

Existen para el sujeto contemporáneo en la actualidad un sinnúmero de nudos para cada uno de los registros que hacen y funcionan de manera semejante a la del Nombre del Padre, pero que no pueden satisfacer todos los requerimientos que exige el

sujeto neurótico, pero que no por eso no sea un nudo que opere para generar una relación con el Otro, sino por las los desenganches ocasionales que se generan al estar anudados por cualquier otro elemento que funcione a modo de suplencia.

La constitución del sujeto a fin de cuentas se ve reflejada en el simple acto de poder decir yo, cuando le dijeron tú, en comprender cuando se le dice “tú” vas a hacer esto, él debe decir en su registro, Yo voy a hacer esto. El sujeto neurótico se construye en base al acto y la palabra de afirmación del Otro y que se cumplan las condiciones de los elementos ya desarrollados anteriormente teniendo como la base de la introducción a la neurosis el significante primordial que es parte del lenguaje y que es el que da la envoltura, el recipiente de la significación, lo polariza, lo estructura, instala en existencia al sujeto

La constitución del sujeto es un modo defensa en contra de un espejismo, una nada, un vacío, no está en contra de todo el material que existe y que impulsa a la vida y que está delimitada por los recursos que tiene para ser conformada en sus diferentes momentos.

## 4.2 Clínica estructural de la Psicosis y la Neurosis:

Freud a través de la invención del Psicoanálisis marca una clínica estructural basada en tres grandes grupos, por medio de la cual se determina la posición de un sujeto y sus relaciones con el mundo, La neurosis, psicosis y perversión son los tres cuadros clínicos que creó Freud, situando características, modos de intervención y de identificación de cada una de las estructuras para poder llevar a cabo un trabajo analítico. Lacan complementa la teoría de Freud fundamentando que somos seres estructurados por medio del lenguaje y que necesitamos ser hablados, escuchados y mirados en un cierto nivel para poder realizar una entrada al mundo, reconocer y ser reconocido por un Otro que encamine su deseo, dependiendo de su estructura.

A continuación, se va a realizar una conceptualización de la Neurosis y Psicosis como principales estructuras a fines a la época y al desarrollo de la presente investigación.

La Neurosis es la primera estructura que Freud (1895) da cuenta en base a investigaciones anteriores y a los diferentes cuestionamientos sobre el devenir subjetivo, también lo fundamenta con distintos casos de Neurosis histérica que es una

de las modalidades de la neurosis como el caso Ana O, Elizabeth Von R, Dora, en los que se presentan manifestaciones de síntomas corporales en base a traumas ya vivenciados. Freud en 1906 realiza diferentes acotaciones en el camino de su teoría al determinar que existen fantasías de seducción que son fundamentales en el sujeto, que lo erogenizan y forman parte de la formación del aparato psíquico , en el caso de la neurosis histérica en esos momentos concluyó que los fenómenos corporales en las histéricas eran resultado de encuentros de tipo sexual produciendo traumas que se ven representados en complejos físicos de distintas clases como, parálisis corporales, problemas de olfato, entre otros; dependiendo de la historia del paciente. Laplanche realiza una conceptualización de fantasía que se presenta a continuación:

Guion imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo y, en último término, de un deseo inconsciente. La fantasía se presenta bajo distintas modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes que descubre el análisis como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto, y fantasías originarias (2004, pp. 138).

Freud (1909, p.130) en el análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans) manifiesta como un niño bajo el imperio de un componente pulsional sexual, el placer de ver, cuyo resultado es el deseo, que aflora siempre de nuevo con mayor

intensidad cada vez, de ver desnudas a personas del sexo femenino que le gustan. En algún momento este sentimiento va a chocar con el Yo en una contradicción ante el deseo, produciendo un temor cuando piensa algo así en base a la escena en la que se produjo el “Trauma”.

La inscripción psíquica no se realiza por sí sola, es necesaria la implicación de ciertos elementos sensibles, la repetición consoladora, el incentivo materno, de los juegos, del “arte de la conversación, que articulados a las representaciones – palabra formarán el objeto y con él, el aparato psíquico. (Almeida, 2003, p.6).

Lacan realiza una articulación de la histeria complementaria a la de Freud que esta remitida al amor omnipotente del padre, también incorpora “además del padre al síntoma, el goce, el deseo, que se fundan en el imposible, es decir, no dependen de las contingencias de la época, aunque estas indudablemente produzcan efectos, el problema, es ver cuál es el lazo actual con aquello que resulta fundante” (Viganó, 2014, p.1).

En la actualidad las neurosis parecen haberse ordinizado,

seguramente por las mismas razones que la psicosis, como consecuencia del discurso de la ciencia y efecto de una medicalización generalizada. (Ferreira, 2017, p.8). Por este motivo la importancia la realización de la presente investigación, por el aumento de los “Locos normales”.

La Psicosis fue construida por Freud (1911) determinando dos categorías fundamentales en la Psicosis, Las psicosis paranoica y la esquizofrenia que tiene como una de sus características la fragmentación del cuerpo que van de la mano de fenómenos elementales que pueden ser de distintos tipos como la construcción de un delirio, neologismos. La característica primordial del psicótico es la certeza sobre su delirio. La psicosis es una estructura resultante de los efectos del lenguaje que se producen en la constitución del sujeto.

Existen tres tipos de fenómenos elementales: 1) El automatismo mental que presenta características principalmente de carácter de la irrupción de voces, de discursos de otros, en la misma esfera psíquica (Miller, 1997. p.24), es decir que el paciente dice escuchar voces que le ordenan hacer algo, también pueden ser dichos del orden de la injuria, entre otros. 2) Un segundo fenómeno elemental que se presenta en el Psicótico son los fenómenos del cuerpo en donde el sujeto percibe partes de su

cuerpo como ajenas a él, sensaciones de desplazamiento o extrañeza con alguna parte de su cuerpo, así como alteraciones del tiempo y el espacio (Miller, 1997, p.25). El tercer tipo se refiere a “Fenómenos que conciernen al sentido y a la verdad” en donde el sujeto testimonia tener experiencias de certeza absoluta con respecto a su identidad, hostilidad, entre otros.

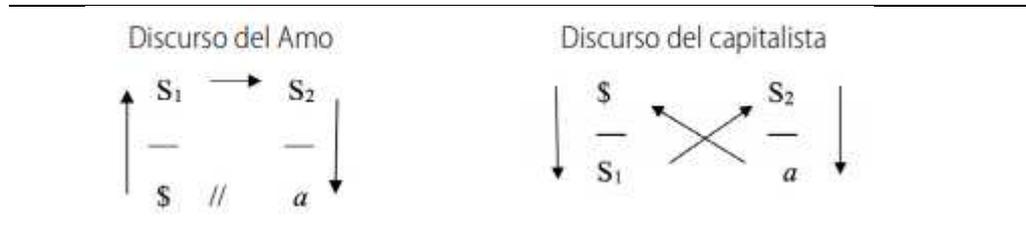
La psicosis en la actualidad es una estructura que ha ido tomando relevancia con el paso del tiempo, el psicoanálisis impuesto por Freud y complementado por Lacan, así como Miller que sitúa a la Psicosis ordinaria como una modalidad de la Psicosis en la que se refiere a un sujeto que algo pudo significar en el inicio de su devenir como sujeto.

Tomando el Paper número cinco de Florencia Sanaban (2018, p.2) de la NLS la cita que dice “nos preguntamos entonces cuáles son los indicadores que cada modo de existencia subjetiva reporta sobre lo propio de la época”, es decir en la actualidad la psicosis y todas las estructuras en psicoanálisis están sometidas a lo propio de cada época.

En 1972 Lacan inventa el discurso capitalista del discurso del

amo invirtiendo el lugar del  $S_1$  y el  $\$$  y que su circulación se modifique de arriba abajo

Ilustración 1: Discurso del amo y discurso capitalista



Fuente: Gorostiza, 2018, p.4

El sujeto del discurso capitalista se coloca por encima de la muerte, la sexualidad y las leyes del lenguaje; de allí el empobrecimiento de la metáfora y la potencia del empuje al goce que autorizan algunos líderes políticos. (Hamann, 2018, p.12).

El empuje de la política hacia el discurso capitalista recrudece el debilitamiento de la figura paterna creando una generación de desconfiados con la figura del padre suprimiendo el tiempo de comprender y pasando del instante de ver a concluir produciendo comunidades de goce e identificaciones inestables que en el peor de los casos conllevan al pasaje al acto.

La psicosis ordinaria es un término creado por Miller que está situada en relación al campo de las Psicosis, la que se puede caracterizar por la ausencia de consistencia como conjunto (Litten,

2018, p.16). La forclusión generalizada pone el relieve que el nombre del padre, esté o no en función, no es sino un síntoma que permite localizar el goce, y que estando ausente otro síntoma hará las veces de, al menos en psicosis ordinaria (Lebovits, 2018, p.20)

En la clínica de psicosis existe una alteración de tiempo y espacio en el que el psicótico vive el presente eterno de la reiteración, lo que Lebovits llama la época subjetiva esa época que parece faltar durante el desencadenamiento o desenganche.

#### **4.4. Psicosis:**

Freud a través del desarrollo de su teoría de la neurosis aborda diferentes temas en cuanto al tema de la psicosis en el año de (1923, p.49) en su obra El yo y el Ello expone en vasallajes del yo términos como el de melancolía entre otros en los cuales ya empieza a dar forma lo que establecería como la psicosis. Al hablar de los vasallajes del yo Freud establece que el Yo mantiene una tensión entre el ello, el mundo externo y el súper yo. Freud realiza ya una conceptualización sobre las alteraciones del Yo por estos tres amos.

Freud en (1923, p. 155) describe a la neurosis y psicosis en su obra El yo y el Ello, “La neurosis es el resultado de un conflicto

entre el yo y el ello, en tanto que la psicosis es el desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el yo y el mundo exterior”. De esta manera empieza Freud con su recorrido de la psicosis, ya identificándola con una instancia temprana en la constitución del sujeto y que tiene que ver con la relación con otro y con la realidad.

Las formaciones delirantes en el sujeto hacen la función de un entretejido ahí donde se produjo la desgarradura en el vínculo del yo con el mundo exterior como un intento de curación o reconstrucción. (Freud, 1923, 157). Freud también menciona que depende de lo que haga el yo en el caso de una tensión conflictiva “Se permanece fiel a su vasallaje hacia el mundo exterior y procura sujetar al ello, o si es avasallado por el ello y así se deja arrancar de la realidad” (pp.157).

Lacan en base a las relecturas de las obras de Freud da cuenta de las bases que fomenta Freud en el desarrollo de la psicosis de esta manera incorpora una terminología crucial que va a dar forma a una concepción más clara sobre la psicosis, esta es la “forclusión del nombre del padre”.

Para la elaboración del concepto de forclusión Lacan se apoyó en la psiconeurosis de defensa de Freud en su tomo III (1893 – 1899) en el que elabora a la “*verwerfung*” como el proceso

en el que el yo rechaza la representación intolerable y al mismo tiempo su afecto, manteniéndose como si la representación primordial nunca hubiera llegado a su destino (yo), también toma la “*verneinung*” que se traduce al español como denegación y se refiere a la enunciación de la negación bajo una forma negativa al referirse que si se niega algo en su propio juicio significa que tendría que reprimirlo, es decir que la negación Freud la articula en función de juicio en donde Freud enuncia que el Yo placer originario incorpora lo bueno y expulsa lo malo, en donde al momento de suscitarse este proceso todavía no se trata del sujeto constituido, sino a partir de un yo indiferenciado o no establecido y que anterior al juicio de existencia el hecho de que debe existir esa representación primordial para continuar subiendo los escalones de la construcción psíquica del que se lo llamará sujeto.

La “*bejahung*” que se traduce como una afirmación que ocurre al mismo tiempo que una “*ausstossung*” que está relacionado con el momento de relación especular que tiene el niño en su imagen que constituye el principio de placer, la expulsión de lo displacentero y lo placentero (lo bueno y lo malo) y la distinción de interior y exterior articulándose la represión primaria que forma parte de la estructuración del sujeto.

La forclusión hace alusión al rechazo de la castración en donde no se da entrada del juicio de atribución que se da en la bejahung de Freud (afirmación), entendiendo así que el pequeño ser no ha aceptado el juicio de atribución como condición esencial para que se dé paso al juicio de existencia. La bejahung es la condición primordial para la instauración de la represión primaria para que lo simbólico capture a lo real en su construcción, la denegación como dialectizable por estar articulada con lo simbólico da cuenta de que lo real ha sido absorbido por lo simbólico, es decir por un proceso en el que existió el nombre del padre, la metáfora paterna y los demás elementos que constituyen al sujeto, en la psicosis es el fracaso de la metáfora paterna.

El devenir del fenómeno elemental como la prueba del retorno del significante en lo real es el indicio de la estructura psicótica, como menciona Lacan en “aquello forcluído en lo simbólico retornará en lo real, y así se destacará el carácter “verbal” de toda alucinación” (2010, pp. 248).

Lacan desarrolla diferentes fenómenos elementales que pueden existir antes del delirio, antes del desencadenamiento de una psicosis y Miller los articula como una parte vital en el desarrollo de la labor analítica con un paciente, diciendo que en la

evaluación clínica se debe realizar una hipótesis de la estructura del paciente en base a las entrevistas preliminares, de esta manera en base al método analítico identificar si existen estos fenómenos elementales que dirigen la cura dependiendo de la estructura del sujeto (Neurótica, Presicótico, Psicótica y perversa).

Los fenómenos elementales son:

- 1) Fenómenos de automatismo mental: Es la irrupción de voces, del discurso de otros, en la más íntima esfera psíquica. Un automatismo mental puede estar presente, silenciosamente, durante dos años con apenas dos irrupciones en la infancia o en la adolescencia, quedando más tarde encubierto (Miller, 2009, pp. 19).

Las voces que una persona psicótica siente adentro de su esfera psíquica son construcciones como representación de su fragmentación subjetiva que con el tiempo no son deducidas, sino que salen a la luz mediante el delirio que es como lo elabora Lacan en su seminario 3. (2009, p.33) “la representación de una fuerza constituyente” que da cuenta de su estructura psicótica.

- 2) Fenómenos que conciernen al cuerpo: de lo mental a lo corporal. Aparecen fenómenos de descomposición, de desplazamiento, de separación, de extrañeza, con relación al propio cuerpo, distorsión

corporal, distorsión de la percepción del tiempo o dislocamiento espacial (Miller, 2009, p. 19).

- 3) Fenómenos que conciernen al sentido y a la verdad: No son abstracciones; Son cosas efectivas de la experiencia analítica. El testimonio por ejemplo del paciente de experiencias inefables, inexpresables o experiencias de certeza absoluta, o más aún con respecto a la identidad, la hostilidad de un extraño, expresiones de sentido o de significación personal como cuando el paciente dice que puede leer, en el mundo signos que están destinados y que contiene una significación que él no puede precisar pero que le están dirigidos exclusivamente a él. (Miller, 2009, p. 19-20).

Lacan realiza una excepcional descripción de la psicosis de Freud, adecuando elementos y complementando sus análisis posteriores realizados en base a las Memorias de un Neurópata (1886), el caso Schreber una psicosis que desencadenó al ser nombrado como presidente de la corte de apelaciones, explica Freud y elabora la paranoia en el que da cuenta del devenir de la psicosis. En el seminario III la psicosis se constituye no porque el sujeto quiera, sino porque ya está predeterminada una construcción, que recogiendo todos los recursos que pudo encontrar en cada uno de los registros (Real, simbólico e imaginario), se produce la estructura psicótica.

En la paranoia Lacan en el Seminario III “Las Psicosis” elabora que el psicótico tiene la certeza, que hay una significación, no sabe cuál es, pero que ocupa el primer plano y para él es perfectamente comprensible. Justamente porque se sitúa en el plano de la comprensión como un fenómeno incomprensible. (Lacan, 2009, p. 35).

La certeza es un punto de desarrollo en el plano de la psicosis que está acompañado por neologismos generalmente que sustentaran el delirio y su discurso va a girar en torno al mismo sin capacidad dialéctica.

Lacan (2009) desarrolla que en algunos puntos surge algo que puede caracterizarse por el hecho de que hay, en efecto un núcleo comprensible, lo que es sumamente llamativo es que es inaccesible, inerte, estacando en relación a toda dialéctica, como la interpretación elemental que entraña un elemento de significación, pero el elemento es repetitivo , formulándose la misma interrogante sin que pueda en algún momento dar una respuesta a la misma, es decir que el fenómeno está cerrado a toda composición dialéctica. (p.37).

A nivel del significante, en su carácter material, el delirio se distingue precisamente por esa forma especial de discordancia con el lenguaje común que se llama neologismo y existen dos tipos de fenómenos en los que se dibuja “La intuición y la fórmula”. La intuición delirante es un fenómeno pleno que tiene para el sujeto un carácter inundante, que lo colma, revelándole una perspectiva nueva, “una palabra clave” que es la fórmula o el núcleo del delirio y por el otro lado está el hecho que se da cuando la significación ya no remite a nada se da una repetición y el delirio va a girar en torno a estos dos polos y como menciona Lacan en su Seminario III que la significación está detenida por los dos polos del delirio del sujeto y ejercen un efecto específico “Una especie de plomada en la red del discurso del sujeto” (2009, p. 23). Frenando la relación de su discurso con la articulación común del discurso, que se puede identificar en el análisis.

Lacan (2009) retoma la paranoia por el motivo que el paranoico es el que testimonia acerca de la estructura de ese ser que le habla al sujeto. Es indispensable destacar la importancia que tiene la diferenciación de la alienación como forma general de lo imaginario y la alienación que se presenta en la psicosis, en donde no se da la identificación sino un estilo de decorado que se inclina al otro con minúscula. “A partir de que el sujeto habla hay un

Otro con mayúscula” (p. 63).

Está fundamentado en el desconocimiento de la autonomía del orden simbólico, que acarrea una confusión del plano imaginario y el plano real. La relación simbólica, no por ello queda eliminada, porque se sigue hablando, e incluso no se hace otra cosa, pero el resultado de este desconocimiento es que, lo que en el sujeto pide ser reconocido en el plano propio del intercambio simbólico auténtico, es reemplazado por un reconocimiento de lo imaginario, del fantasma (Lacan, 2009, p. 27).

Lacan (2009) realiza modificaciones en la obra de Freud en función de las coordenadas del lenguaje (p. 86) tomando el caso Schreber antes descrito para acotar diferentes terminologías argumentadas en favor de estructura psicótica, la factibilidad y aplicabilidad en la estructura psicótica de las herramientas que brinda el psicoanálisis que se desarrollan a continuación.

En un psicótico lo que está en juego no es la realidad sino la certeza que es lo que está en juego, de esta manera la certeza no tambalea, incluso cuando lo que está experimentando no es del orden de la realidad, tiene una ambigüedad muy bien estructurada

que como lo indica lacan (2009, p.111) va de la benevolencia a la malevolencia determinándose para él como algo inquebrantable, que a lo que llamamos anteriormente un fenómeno elemental, la creencia delirante.

Debemos tomar en cuenta que previa a toda simbolización existe un período donde puede suceder que parte de la simbolización no se lleve a cabo como se desarrolla en la constitución del sujeto del presente proyecto, en donde especifica esta etapa desde el punto de vista de la constitución del sujeto, lo que da cuenta de la construcción de la estructura psicótica desde los primeros meses de vida. Lacan (2009, pp. 118) dice al respecto que esta fase precede a toda dialéctica neurótica, fundada en que la neurosis es una palabra que se articula. Puede suceder entonces, que algo primordial en lo tocante al ser del sujeto no entre en la simbolización, y sea no reprimido, sino rechazado para constituir un sujeto psicótico. De esta manera podemos ubicar al registro real como una de los estatutos fundamentales para poder elaborar la psicosis y la investigación.

La simbolización, ley que cumple un papel primordial al estar desde un inicio de la articulación subjetiva y la sexualidad humana se realiza a través de esta ley, que es la del Edipo que Lacan

(2009, pp. 122) lo articula con los tres registros como un efecto que producirá en cada uno de ellos.

Cuando recibimos la palabra, de verdad recibimos algo. La participación en la relación de la palabra puede tener múltiples sentidos a la vez, y una de las significaciones involucradas puede ser justamente la de satisfacerse en la posición femenina, es decir pasiva en cuanto tal esencial a nuestro ser. (Lacan, 2009, p.122). En la constitución del sujeto se aclara que el hombre está movilizado por su deseo, en base a este el sujeto va a desenvolverse que en un inicio es alucinado y que una vez establecido implica que el sujeto queda en suspenso en torno a su objeto de satisfacción esencial, entonces, por medio del principio de realidad no se podrá volver a encontrar ese objeto primordial, sino que se encontrarán objetos prestados que servirán como un modo de satisfacción parecido al del objeto primordial que nunca más se va a volver a recuperar.

Según Lacan (año) la Psicosis no tiene prehistoria, algo aparece en el mundo exterior que no puede ser simbolizado, al no poder establecer el pacto con el otro, “por no poder realizar mediación simbólica alguna entre lo nuevo y él mismo” como lo desarrolla Lacan en su seminario III (p. 127), entra en modo de mediación diferente que sustituye la mediación simbólica por una

proliferación imaginaria como resultado de un efecto en cadena que se introduce de manera deformada y profundamente asimétrica, la construcción realizada a consecuencia de la no inscripción en el registro simbólico.

Aquí, el significante se ve alterado viéndose obligado a realizar profundos reordenamientos, que otorgan ese acento tan peculiar a las intuiciones más significantes para el sujeto como se ve en el presidente Scheber su lengua fundamental es el signo de que subsiste en el seno de ese mundo imaginario la exigencia del significante.

En la psicosis la relación con el mundo es una relación en espejo, el mundo del sujeto consistirá esencialmente en la relación con ese ser que para él es el otro, como en el caso Scheber es Dios, es una relación dual a la que el mundo de Scheber está reducida y el uno está hecho en referencia al otro, es decir que el uno le ofrece al otro su imagen invertida, que es lo que va a responder a la demanda realizada de integrar lo que surgió en lo real, que representa para el sujeto ese algo propio que nunca simbolizó. (Lacan, 2009, p. 128).

Para que el ser humano pueda establecer la relación más natural, la del macho y la hembra, es necesario que intervenga un tercero, que sea la imagen de algo logrado, el modelo de una armonía. No es decir suficiente, hace falta una ley, un orden, una cadena, orden simbólico, la intervención del orden de la palabra, es decir, el padre. No del padre natural sino de lo que se llama padre, el orden que impide la colisión y el estallido de la situación en su conjunto está fundado en la existencia de ese nombre del padre. El orden simbólico debe ser concebido como algo superpuesto que vive por fuera del sujeto, es diferente a su existencia y lo determina y sin lo cual no habría vida animal posible para ese sujeto estrambótico que es el hombre. (Lacan, 2009, p. 139).

El delirio en análisis se puede identificar o es “legible” como lo desarrolla Lacan, pero pertenece a otro registro. En la psicosis lo reprimido reaparece en otro lugar, en lo imaginario. El yo es el escenario en donde se suscita el trastorno ya que es el que tiene que maniobrar las defensas para defenderse contra las pulsiones, que al no ser lo suficientemente fuerte para realizar una conjunción con el exterior a modo de defensa contra la pulsión que está en el ello, realiza una neo producción que es la alucinación, que es otra manera de actuar una sublimación realizada que va a dar paso a la psicosis.

Lacan dice que el inconsciente tiene una parte que está estructurada, tejido de lenguaje en el que el significante juega un papel determinante porque la característica principal del lenguaje es el sistema del significante en cuanto tal. “La significación es el discurso humano en tanto remite siempre a otra significación” (Lacan, 2009, p. 173).

Un delirio ha de ser juzgado en primer lugar como un campo de significación que ha organizado cierto significante. (Lacan, 2009, p. 174). En el caso Scheber se puede identificar que el delirio es un modo de relación del sujeto con el lenguaje. El delirio en el psicótico es un estatuto que no puede ser removido o retirado, porque puede producir un malestar subjetivo insoportable en el sujeto como en el caso Scheber que dice que experimenta sentimiento de desgarramiento cuando le suceden los retiros de la presencia divina.

El psicótico para Lacan es un mártir del inconsciente, dando al término mártir su sentido, “ser testigo” (2009. pp. 190), porque está fijado, paralizado en una situación que lo deja incapacitado para devolver el sentido de aquello de lo que da fe, y de compartirlo en

el discurso del otro. De esta manera Lacan realiza un trayecto explicando que puede existir un significante inconsciente sin dejar de lado que el sujeto no puede prescindir del espacio hablante haciendo uso de el para expresar sus fenómenos alucinatorios, es decir donde la realidad misma se presenta como afectada, como significante también.

El inconsciente en la psicosis está presente, pero la cosa no funciona, así como la cuestión del ego que es de modo manifiesto primordial como lo desarrolla Lacan en su seminario III, porque tiene un mellizo que es el ideal de yo que en el caso de la psicosis es una fantasía hablada, es decir que el ideal del yo está invadido por el delirio.

Lacan (2009, p. 215) define a la alienación como lo imaginario en tanto tal, porque el mecanismo imaginario da la forma, pero no la dinámica de la alienación psicótica.

Antes de que el niño inicie con la articulación del lenguaje, hay significantes que aparecen y que ya pertenecen al orden simbólico, estos significantes denotan la existencia del lenguaje, es una manifestación primitiva del significante, esto ya involucra el

lenguaje.

Lacan (2009) toma a la *verwerfung* para explicar el fenómeno psicótico diciendo que se refiere a una expulsión de un significante primordial, que a partir de ese entonces faltara en un nivel llamado por Lacan a “tinieblas exteriores”. Es un proceso de exclusión de un interior primitivo que no es el interior del cuerpo, sino en el interior de un primer cuerpo significante que para Freud es en el interior de ese cuerpo primordial donde se constituye la realidad en términos significantes. (p. 217)

El juicio de existencia es el primer escalón que se refiere a decir “esto no es mi sueño o mi alucinación o mi represión, sino un objeto”. Es decir que es una apuesta a prueba de exterior por el interior, de la constitución de la realidad del sujeto en un nuevo descubrimiento del objeto, el cual va a ser encontrado mediante una búsqueda y que nunca podrá volver a ser el mismo objeto. La *verneinung* Freud la explica como el juicio de atribución que realiza una división entre dos tiempos diferenciando lo bueno de lo malo en base al rechazo del significante primordial, que es un significante que no quiere decir nada, sino que es un mito que introduce un desequilibrio entre el exterior y el interior y que es una parte fundamental de la constitución de la realidad en el sujeto.

Lacan toma a la memoria que desarrolla Freud, dice que son el lugar donde los deseos circulan, unos se apagan en el inconsciente, otros se mantienen en constante movimiento en la memoria y en nombre del principio de placer se da la repetición de las experiencias dolorosas en el momento en que la memoria une ese evento ubicado en alguna parte del inconsciente que retorna al conectarse con la realidad. En la memoria existen dos zonas una inconsciente y una preconscious y de esta emerge una conciencia, Freud también establece unas referencias cronológicas en donde dice que hay sistemas que se constituyen entre cero y año y medio, luego entre año y medio y cuatro.

En cuanto al establecimiento de los sistemas básicamente se debe a una elección que ya fue establecida de cosas desagradables y que reaparecen de manera incógnita, es decir que no aparecen como las cosas que no agradan sino como algo desconocido, es como un modo de defensa que cuando se produce de manera incontrolada provoca el desorden y confusión de mecanismos denotando así una defensa patológica que es lo que sucede en la psicosis.

La Verneinung es el escenario en donde se producen fenómenos como consecuencia de la dinámica de un registro al otro, que manifiestan el carácter de lo negado y de lo no reconocido, una propiedad primerísima del lenguaje, porque el símbolo es en cuanto tal la connotación de la presencia y de la ausencia. (Lacan, 2009, p. 224).

La verneinung primordial es la que conlleva una primera puesta en signos dice Freud en la carta 52 a Flyes e inscribe al significante primordial como un punto clave para el desarrollo de distintas patologías que son de lado de la verwerfung.

Freud en su carta 52 elabora un punto clave al decir que siempre debe haber una organización subyacente parcial del lenguaje para que la memoria y la historización puedan funcionar, es decir que el significante es ya dado al sujeto primitivamente y que el sujeto debe someterse a diferentes momentos para adquirirlo y que a falta de estos el sujeto no es nada. Lacan dice que como lo menciona Freud el deseo sexual es lo que le sirve al hombre para historiarse y desde este punto se puede introducir a la ley (2009, p 225).

También desarrolla sobre la psicosis que la realidad es reordenada, una parte de la realidad es suprimida y nunca es economizada, es decir que no funciona el mecanismo de hacer desaparecer los hechos desagradables para el sujeto produciendo, así un agujero de lo simbólico.

La palabra que tiene que ser impuesta por el Otro que lo designa y le dice al pequeño ser desde su concepción “ese eres tú” situándolo y reconociéndolo, de esta manera podemos dar cuenta de la importancia que tiene el lenguaje y sus efectos en la constitución del sujeto en la psicosis.

La duplicidad del significante y el significado en la psicosis refiere a que el significante ya tiene su coherencia y carácter propios que lo hacen diferente de cualquier significado, como el signo biológico que Lacan (2009) ejemplifica en el seminario 3 (p. 238) con esa estructura que existe en los animales que, en el momento mismo de su nacimiento, quien está hecho para recibirlo y el receptor entran en una serie de comportamientos vinculándose así por medio de esa significación natural. De esta manera el hombre inicia su configuración subjetiva, desde ese signo que el otro es portador y que hará brotar la significación primordial en el ser humano.

Lacan habla del día y la noche como un punto importante, en el momento en que existe el día como significante, entrará en una significación de cosas muy diversas, señalando de modo esencial todo lo que es del orden del inconsciente (Lacan, 2009, p. 239).

El sujeto encuentra su lugar en un aparato simbólico preformado que insta la ley en la sexualidad, que solo puede ser realizada en el plano simbólico, es decir en el paso por el complejo de Edipo, que es la introducción del significante. Según Lacan (2009) la experiencia del Edipo testimonia la predominancia del significante en las vías de acceso de la realización subjetiva; por otro lado, si no existe material simbólico existe un obstáculo para la realización de la identificación esencial para la realización de la sexualidad del sujeto porque existe un punto en que lo simbólico carece de material y necesita uno que viene del otro. Lacan lo corrobora de distintas maneras en su seminario 3 (2009), una de ellas dice que Para que la realidad no sea la de la psicosis, es necesario que el complejo de Edipo haya sido vivido.

Los subjetivo aparece en lo real en tanto supone que tenemos en frente un sujeto capaz de valerse del significante, la instancia de la subjetividad en tanto presente en lo real es el recurso esencial que hace que se diga algo nuevo cuando se distingue esa serie de

fenómenos, que llamamos neurosis y psicosis (Lacan, 2009, p. 267).

En la psicosis hay algo que no se ha realizado en determinado momento, en el del dominio del significante que había sido rechazado (Verworfen), reaparece en lo real. Se trata de un impasse, de una perplejidad respecto al significante, todo transcurre como si el sujeto reaccionara mediante una tentativa de restitución de compensación. La crisis, sin duda se desencadena fundamentalmente por una pregunta: ¿Qué es? No sé. El sujeto reacciona a la ausencia del significante por la afirmación de otro que le parece enigmático (Lacan 2009, p. 277).

El Otro con mayúscula que es el portador del significante está excluido, es aquí en donde ocurren todos los fenómenos de la psicosis. El otro sujeto, ese que tiene la iniciativa en el delirio, es a nivel del otro con minúscula, del doble sujeto, que es y no es a la vez su yo, donde aparecen las palabras a modo de un comentario corriente de la existencia, que es parte del automatismo mental.

En una psicosis algo que debía haberse completado de manera esencial en el Edipo, no se realizó completamente, es decir que se produce un agujero, una falta fundamental a nivel significante.

También se da otro tipo de defensa, a la antes mencionada, que consiste en no acercarse al lugar donde no hay respuesta a la pregunta.

La perplejidad ante eso que no puede dar respuesta es una etapa pre- psicótica en la que el sujeto tiene esa sensación de haber llegado al borde del agujero, que se produce cuando la pregunta viene de allí donde no hay significante, es como lacan lo desarrolla en el seminario 3 página 289 “cuando la falta se hace sentir en cuanto tal”.

Lacan toma el ejemplo del taburete para ejemplificar a la psicosis diciendo que la mayoría de los taburetes tienen cuatro patas y que también funciona uno con tres patas, hasta cierto tiempo que en su historia biográfica confronta a ese defecto que existe desde siempre, este momento es el de la *verwerfung*.

En la psicosis el significante esta en causa y a falta de un significante primordial se produce una organización coherente para su delirio, que va como una sucesión por etapas, así como el camino de la significancia del significante.

Lacan (2009) ejemplifica al padre por medio del cual puede desarrollarse una subversión psicopática de la personalidad diciendo que no es necesario que exista un padre de autoritarismo

desenfrenados, sino que basta que exista lo unilateral y lo monstruoso para promover la formación de la estructura psicótica,

Aquí es en donde el niño se puede encontrar en una dificultad para la significación del padre a nivel simbólico quedando la imagen que se reduce a la función paterna, que no se inscribe en una dialéctica triangular, sino que aparece una relación de rivalidad, agresividad y temor. La imagen en la etapa especular adquiere en sí misma y de entrada la función sexualizada, sin necesitar identificación alguna. La relación imaginaria se instala en un plano que nada tiene de típico, que es deshumanizante, porque no deja lugar para la relación de exclusión recíproca que le permita fundar el Yo en la órbita del otro.

Se puede evidenciar como se produce una radical alienación, no está conectada con un significado anonadante como lo dice Lacan a la rivalidad que se presenta con el padre, sino que es un anonadamiento a falta de la posesión primitiva del significante, que es con lo que el sujeto tendrá que lidiar toda su vida, a través de identificaciones conformistas, formando una supuesta idea de lo que hay que hacer para ser hombre. Esta es la manera en que los psicóticos pueden sostenerse por largo tiempo con comportamientos de carácter viril en la sociedad y que súbitamente

se descompensan al llegar el momento de caminar por el borde del agujero.

La pregunta formulada por la falta del significante aparece, al estar en juego el conjunto del significante, se da una perturbación del discurso interior, el Otro enmascarado que siempre está presente aparece de golpe revelando su función propia (Lacan, 2009, p. 293) que es la única que retiene al sujeto en el discurso, y que tiene fluctuaciones en sus advenimientos teniendo al sujeto en un estado de amenaza por ese sentimiento insoportable que produce cuando esta función se separa. Este es el punto de entrada en la Psicosis.

Scheber lo llama “el asesinato del alma” al momento en que aparece esa fisura en las relaciones con el otro. Para Lacan esta problemática se produce entre la imagen del yo y esa imagen encubierta con respecto a la primera, la del otro con mayúscula que se perdió o que nunca estuvo presente, se establece un otro netamente imaginario con quien solo son posibles relaciones de frustración.

En el seminario III Lacan ya realiza una aproximación a las

psicosis ordinarias que es el tema central de la presente investigación diciendo que en el futuro el mundo será repoblado con hombres de espíritu Scheberiano debido a que en el contexto social de su época no le ponían el interés necesario a la función del padre y los efectos que produce en la constitución del sujeto neurótico y psicótico.

El testimonio del sujeto se impone como la estructura misma de la realidad para el sujeto, es decir que el delirio esta aferrado al psicótico como a algo que es el mismo, que lo edifica en cuanto tal. (p.305), el delirio es más sufrido que organizado por el sujeto, que puede en algunos casos parecer que existiera algo de lógica, pero desde un punto de vista secundario en la psicosis.

Un punto importante para poder entender la manera en que un sujeto puede entrar en la investigación sobre la problemática de la neurosis y la psicosis es la metonimia que es una sub estructura que Freud elabora desde sus elaboraciones sobre los sueños en donde habla sobre la estructuración metonímica, es decir que la metonimia esta antes que la metáfora, ésta es posterior a la metonimia. Lacan toma estos preceptos para acentuar la importancia sobre la estructuración del lenguaje en la estructura que es objeto de investigación que es la psicosis.

En la psicosis algo llega a faltar en la relación del sujeto con la realidad, es decir la dimensión propia de la relación del sujeto con el significante, un significante que es transmitido, heredado, por la razón de que alrededor del sujeto se habla. (Lacan, 2009, pp. 357).

El psicótico solo puede captar al Otro en la relación con el significante, solo se detiene en una cáscara, una sombra, la forma de la palabra ausente que es donde se sitúa el eros en el psicótico que es hacia donde está enfocado su supremo amor (Lacan, 2009, p. 365). La entrada en la psicosis en un sujeto está dada por el momento en que el sujeto no puede responder a determinado llamado, manifestándose a manera de una proliferación imaginaria de modos de ser que son otras de las tantas relaciones con el otro con minúscula. Esta proliferación sostiene de un cierto modo el lenguaje y la palabra, de este modo se crean diferentes modos de ser debido a las identificaciones que se van presentando a través del tiempo, a la alucinación que le habla.

Por más que se esté oculto tras una cortina, los zapatos siempre sobresalen (Lacan, 2009, p. 394). De esta manera se hace hincapié en ese significante primordial que, como centro organizador, punto de convergencia que constituye al sujeto, que al ser evocado y si en el sujeto nada puede responder a esas manifestaciones, la función constitutiva del significante pierde su

alcance, limitándose al *tú*, que es un significante libre que no está anclado en ningún lado, es decir que no hay ningún *tú* electivo, nada significante puede responder en el sujeto.

También está el ego que es el que parcialmente sostiene al *tú*, es decir que el yo no puede sostener totalmente al *tú*. “El yo es el que dice *Yo soy el que soy* de manera independiente sostiene al *tú* en su llamado” (Lacan, 2009, p. 410).

Lacan (2009) ejemplifica metafóricamente el camino de la psicosis por medio de una carretera principal que es significante *ser padre*, la función ser padre que es la que le falta a Scheber y otras carreteras secundarias pequeñas, elementales para la constitución subjetiva que están conectados a la carretera principal y que, en la psicosis al no funcionar el significante, esas carreteras secundarias se quedan sin conectar a orillas del mismo. Cuando no está la carretera, aparecen carteles con palabras que son las alucinaciones verbales auditivas de los alucinados.

El *tú* es alguien a quien uno se dirige dándole una orden, el *tú* es en el significante para Lacan un modo de hacer picar un anzuelo al otro, de el anzuelo del discurso, de engancharle la

significación, con el *tú* se le hace picar el anzuelo al otro en la onda de la significación. (2009, p. 426-427).

El *tú*, no fijado en el sustrato del discurso, en su puro modo de ser, ese *tú* que para nosotros mismos en tanto que se lo deja libre o en suspensión dentro del discurso, es siempre capaz de ejercer esa conducción contra la cual nada se puede, salvo contrariarla y responderle, es decir ese *tú* que designa al otro y que está siempre presente en nosotros, es *el otro* en tanto está captado en la ostensión en relación a ese *todos* que supone el universo del discurso y que al mismo tiempo lo saca al otro de ese universo ya que lo que le interesa en ese momento son sus relaciones de objeto, en el caso de la neurosis. (Lacan, 2009, p. 428-431).

El punto central es que el otro sea reconocido y poder determinar que es necesario para que se dé el enganche del que se desarrolla anteriormente que es la condición esencial para poder acceder al Otro con mayúscula y que está más allá de la relación del otro con minúscula, una invocación que menciona Lacan (2009, pp. 434) que debe ser realizada, en donde el *tú* es llamado a responder y depende del nivel del significante vociferado, si falta el significante *yo lo soy* contenido en la frase, este solo puede manifestarse como un interrogante eterno (*tu eres el que me... ¿qué?*). El *tu* reaparece indefinidamente.

En otros casos, en el llamado proferido al otro, al no ser respondido este cae en el campo excluido para el otro, es decir, la *verworfen*, en donde el significante produce una radical reducción dirigida a la relación imaginaria neta. La caída en la psicosis, situada en el campo imaginario se asocia con la falla en la relación afectiva, la falla en la relación triangular (padre, madre, hijo), se da en el momento en que desde el otro como tal, desde el campo del otro llega el llamado de un significante esencial que no puede ser aceptado, el sujeto solo puede hacer uso de ese significante sin capacidad de producir otro el ego no puede encontrar su correlato al nivel del cual es llamado, a pesar de la relación ordinaria que se da entre el ego y en *tú* en la psicosis.

El sujeto al no poder responder a ese significante, lo envuelve para siempre en ese comentario sobre un momento de su biografía, produciéndose el automatismo mental mencionado brevemente en temas anteriores. El delirio es una perturbación de la relación con el otro, ligado a un mecanismo de transferencia y el único regulador es la castración que es el precio que debe pagar el sujeto por el reordenamiento de la realidad.

El sujeto es concebido como nacido en la sola relación del niño con la madre antes de toda constitución de una situación triangular, es ahí en donde aparece en el sujeto un fantasma de deseo, que va a buscar durante toda su vida, en el caso de la psicosis se trata de un encuentro, en condiciones electivas con el significante en cuanto tal, lo que marca la entrada en la misma, a partir de estos momentos Lacan propone la palabra “forclusión” que denota al defecto primordial que le da a la psicosis y que designa a la *verwerfung* y determina varias etapas; la primera, el cataclismo imaginario en donde ya nada de la relación mortal que es en sí misma la relación al otro imaginario puede ser dada; segundo, un despliegue separado y puesta en juego todo lo del aparato significante: Disociación, fragmentación, movilización del significante en tanto palabra, palabra de invocación, insignificante o demasiado significante, plena de insignificancia, descomposición del discurso interior que marca toda la estructura de la psicosis (Lacan, 2009, p. 455- 457).

Después del encuentro con el significante inadmisibles, se trata de reconstruirlo, porque ese padre no puede ser simplemente un padre, un padre a secas, el padre que es el padre para todo el mundo y que Lacan explica en el caso Scheber se evidencia como reconstituye al padre ausente (Lacan, 2009, p. 458).

#### 4.5. Psicosis Ordinarias:

El declive de la primacía del orden simbólico y la introducción a la inexistencia del Otro conducen a una pluralización de los **Nombres del Padre** y abren la vía a su concepción borrona, transformando y orientando la clínica a partir del goce y ya no de la presencia o no de un significante primordial (Horne, 2018, p. 1). Este es el punto de partida para poder desarrollar las psicosis ordinarias, en el que en término de forclusión inscrito por lacan para apuntar específicamente a lo que se refiere la psicosis y a lo que la diferencia de la neurosis, que gira la clínica alrededor de un agujero fundamental.

La psicosis ordinaria es la que aparece en la posibilidad de un mínimo enganche de los tres registros (real, simbólico e imaginario), en diferentes niveles y con un sin número de características propias de cada una de las psicosis ordinarias, incluso sin Edipo como lo menciona Horne en los papers de AMP 2018. La psicosis ordinaria es otra manera de identificar una psicosis cuando los signos que la corroboran no son evidentes por diferentes motivos, también es importante tener en cuenta que a partir de la teoría borrona no es una neurosis cuando los tres registros no están anudados por la metáfora paterna.

Las psicosis aparecen como resultado del Otro de cada época, este es el punto en el que la psicosis ordinaria surge, en la época del declive de la autoridad paterna y del otro que no existe, es decir que hay que apuntar hacia las manifestaciones culturales de cada época, los fenómenos que producen y las dinámicas sociales de los sujetos que por lo general pasan por desapercibidos, deben ser observados y analizados minuciosamente para poder identificarla con el fin de interpretar su posición de goce.

Alba Alfaro (2018, pp. 07) considera que la psicosis ordinaria puede ser considerada actualmente como una forma contemporánea de la psicosis en consonancia con el discurso social actual, que apunta de manera clara a ser el resultado de los matices de la época.

Desde tiempos anteriores, el psicótico enseña sobre una **decisión insondable del ser**, la de rechazar la imposición del semblante de autoridad paterno, ahorrándose tortuosos sentimientos de culpa y deuda como lo muestra el caso Scheber y que en la actualidad dicho rechazo ya no es tan llamativo, sino que

pasa por desapercibido, por el ascenso al cenit social del objeto (Racki, 2018, pp. 12).

En el camino de la investigación sobre psicosis ordinaria se determina que el síntoma es un soporte de la misma, no solo de la existencia, sino de la resistencia del sujeto, que muestra de manera singular el síntoma en pequeños detalles de cuerpo y de sentido que anteriormente no se tomaba en cuenta para la clínica psicoanalítica estableciendo una neurosis severa o un inclasificable que en la mayoría de los casos no entraba en análisis.

Por medio de la denominación de psicosis ordinaria se han abierto distintos caminos a alcanzar en el análisis como puntuar, que se refiere a identificar fenómenos discretos que matizan la clínica de la psicosis (neodescencadenamientos, neotransferencia, neoconversion, neoentradas, enganches, desenganches, fenómenos del cuerpo, desorden de la juntura íntima del sentimiento de la vida y sus externalidades social, corporal y subjetiva (Racki, 2018, p. 13)); Interpretar con el antecedente de que en la época actual está el componente de la forclusión, la declinación del nombre del padre, es decir que el padre no es tomado como el significante fundamental y tradicional del Otro, sino como un elemento suplementario que mantiene unida la estructura del hablante, de esta manera podemos dar cuenta de la variedad

de suplencias a las que el psicótico puede acceder para realizar posibles invenciones.

Polarizar entre la clínica clásica y una clínica nodal, continuista por partir de la no relación sexual para todo ser hablante (Racki, 2018, p. 12); También hay que desplazar la función del anudamiento que pasa a ser encarnada por las soluciones sinthomáticas en donde lo que interesa al psicoanálisis es cómo se anudan, desanudan, suturan y acoplan los diferentes registros. De esta manera se puede identificar la manera en la que cada sujeto se las arregla para juntar su cuerpo, palabra y vida para operar de modo que pase inadvertido; es imprescindible investigar los caminos por los que conduce el goce del sujeto que está ligado íntimamente a la juntura más íntima del sentimiento de vida y finalmente menciona Racki menciona que hay que nombrar un giro pragmático con la identificación del sinthome que se refiere a lo incurable del ser humano y que está formado en el uno, es decir sin la presencia del Otro. También otros elementos que giran alrededor del campo del uno.

Vicente Palomera en Papers 1 (2018) menciona que el hecho de tomar los fenómenos discretos como signos pone al descubierto los significantes que le son más propios al sujeto, de

este modo las psicosis ordinarias son casos sin un desencadenamiento manifiesto que presentan una serie de fenómenos que hacen difícil restituir la estructura a la que responden para mantenerse en el lazo social con un saber hacer determinado con su vida que es una de las diferencias fundamentales con las psicosis desencadenadas, así como uno de los cuestionamientos fundamentales que se esclarecerán con el desarrollo de las psicosis ordinarias que es cómo logra cada uno hacerse con una lengua propia a partir de la lengua ordinaria.

La última enseñanza de Lacan que resulta del caso Joyce por la función de nominación que cumplía su Ego como sinthome abriendo el camino para abordar las formas distintas al nombre del padre que pueden ejercer una función de **“suplencia en la psicosis”** como lo menciona Alba Alfaro de la NEL en Papers uno. Esto abre un campo completo para la investigación en las diferentes formas de suplencias que pueden operar, sin el recurso de la metáfora delirante.

Miller al haber inscrito las psicosis ordinarias invita a entrar en una clínica delicada que está caracterizada por distintas intensidades y matices en los que los desenganches aparecen con periodos de estabilización y desestabilización en donde los

fenómenos elementales están ajustados de alguna manera al discurso social como es el caso de la suplencia operada por la función “nombrado –para” que se refiere a una nominación en la que el sujeto identificado el mismo a la función social la cual ejerce en apariencia a manera de un “como si” produciendo lazo social. Los desenganches como asertivamente lo elabora Alfaro en Papers unos se producen cuando el sujeto deja de realizar el papel para lo que fue nominado produciendo desconexión social, el descuido extremo de su persona, las deslocalizaciones o desplazamientos del goce, resultan característicos de los desenganches bajo transferencia en la psicosis ordinaria (p. 26).

Para Miller en efecto retorno sobre la psicosis ordinaria (2010, P. 20), elabora tres externalidades por medio de las cuales se puede analizar los síntomas y los discretos signos que nos presenta la psicosis ordinaria que se desarrollan a continuación:

1. Externalidad social: Se refiere a las identificaciones que le permiten al sujeto desempeñar un papel, un trabajo, es decir que le permiten al sujeto ocupar un lugar y que pueden oscilar, algunas intensas y otras demasiado precarias.

2. Externalidad corporal: Esta puntualizada por la relación con el cuerpo como Otro para el sujeto, en el que hay un desfase profundo.

3. Externalidad subjetiva: mayormente en la experiencia como de vacío, vacuidad, así como la identificación con el objeto a en tanto desecho que están determinadas por una fijeza particular.

Los signos discretos en la psicosis ordinarias son identificables por medio de la clínica de la mirada y un a particular atención al decir donde se trata para el analista de “hacerse partenaire de esta discreta sintomatización” como lo denomina Massimo Termini (2018) en Papers dos.

El psicótico ordinario, un cuerpo vivo que goza y la externalidad social que está determinada por el lenguaje se convierten en el contenedor del sentimiento de vida, de esta manera se puede distinguir en base a sus relaciones y más específicamente a las del ámbito de la vida sexual que son las que encaminarán hacia un “Arreglo” en base a una ruptura con la misma que tiene que ver con la neurosis, y los otros detalles en referencia a la vida sexual misma que son la expresión del desorden de la juntura más íntima del sentimiento de la vida del sujeto.

Adicionalmente existen signos reveladores de un disturbio del goce a nivel de la letra y la escritura que pueden ser tomados

como indicios de lo ordinario como lo menciona Termini (2018, p. 2) en Papers dos relacionando los registros: En lo imaginario, usos de la imagen a nivel del cuerpo y de lo mental; en lo simbólico, fenómenos que testimonian los distintos modos de hacerse un nombre por medio de un S1; en lo real, las diversas formas de identificación con el objeto a.

Existe un característico esfuerzo de invención para ceñirse su cuerpo en los psicóticos ordinarios, de este modo la clínica borromea no enseña a observar de manera minuciosa en la clínica psicoanalítica para poder identificar la *Finesse* de las mínimas manifestaciones, enganches o nudos estando atentos a lo singular del sinthome.

Todos los sujetos inventan algo para tapar el agujero en lo real, que, en los casos de psicosis ordinaria al no haber relación sexual, inventa lo que se puede a modo de una defensa contra lo real.

Para Dominique Laurent (2018, p. 6) el estilo de vida es el estilo de conflicto entre la civilización y el modo en que se vive la pulsión, de esta manera se puede ubicar la manera en la que cada

sujeto busca configurarse en base a los recursos que posee por medio de un enganche o una grapa que le hace funcionar en el lazo social.

Lacan inscribe en su última enseñanza que el cuerpo sufre un primer impacto por el decir en el cuerpo que opaca al traumatismo ya que el primer impacto es un acontecimiento del cuerpo, surgimiento de goce, *sinthome*, que es el que articula la operación significativa y del goce y el momento de su surgimiento es en el advenimiento de la angustia de castración que es el momento en el que el goce y la angustia cobran significación genital (Laurent, 2018, pp7).

Brisset desarrolla en *Papers* uno (2018, pp.30) que el *sinthoma* es la expresión viva de esa junción más íntima, siempre insensata y que ocurre en el encuentro inédito e imposible de la lengua y el lazo social; es el que hace posible el goce y el deseo ya que el *sinthome* no cae, sino que se modifica para acceder a ellos en la psicosis ordinaria; de este modo la metáfora delirante y la identificación del psicótico antes del desencadenamiento son versiones no estándar del Nombre del Padre

Miller (2010, p. 20) localiza indicios mínimos por medio de los cuales se puede detectar una psicosis ordinaria, el primero se refiere a lo que se sitúa en la manera en que los sujetos sienten el mundo que les rodea tomando en cuenta que es una cuestión de intensidad como se menciona anteriormente y el objetivo de estas versiones no estándar del nombre del Padre son la de lograr asumir una función social que se puede encontrar en el trabajo o ámbito laboral que como S1 le permite al sujeto sentir que tiene algún lugar en el mundo, se sienten participes en la tarea de cuidar el mundo lo que da un poco de orden a su mundo interior.

Para mejor entendimiento de los lectores sobre las suplencias en lo simbólico, real e imaginario en la psicosis ordinaria es importante desarrollar que es lo que está anclado en cada uno de los registros en base a la frase de Lacan en del caso Scheber en de una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis (1998, P. 540) “Está claro que se trata aquí de un desorden en la juntura más íntima del sentimiento de la vida del sujeto”. A continuación, se desarrolla el sentimiento de vida en relación a los tres registros que van elaborándose a través de los diferentes tiempos de Lacan para explicar la psicosis.

En un primer tiempo como se desarrolla en constitución del

sujeto el infans padece de la sensación de un cuerpo fragmentado en donde las identificaciones con el otro son las que se encargan de dar forma a ese cuerpo fragmentado, dando la percepción de unidad del cuerpo. De esta manera el sujeto desea ocupar el lugar del otro produciendo una relación ambivalente, así se inscribe la matriz de lo imaginario.

En de una cuestión preliminar Lacan (1998, p. 534) toma el estadio del espejo para desarrollar que el sujeto al estar en conflicto con su imagen fragmentada surgen un sinnúmero de significaciones las cuales no pueden aparecer si no existe una simbiosis con el registro simbólico. El orden simbólico es aquel que participa activamente a lo largo de la vida del sujeto para estabilizar la relación con el sentimiento de vida que dará paso a una relación con el mundo fundamentada en la significación fálica, formar parte de un discurso y establecer lazo social.

Castellanos (2018) en papers dos, toma la última enseñanza de Lacan (1998. p. 32) en la que dice el sujeto hablante no es un cuerpo, sino que tiene un cuerpo y que hay una hiancia entre el ser y el tener un cuerpo, por lo que el encuentro con el lenguaje supone una pérdida de la naturaleza del ser humano y que es constitutivo en todos, y para que el goce se construya y el

sentimiento de vida surja es necesario un cuerpo vivo, “un cuerpo es algo que se goza” (Lacan, 1998, p. 32) escenario en el que el sujeto habla con lo que tiene, es decir que habla con el propio cuerpo con el sentimiento de vida y con los fenómenos del cuerpo que lo acompañan.

El desorden más íntimo es la brecha en la que el cuerpo se deshace y es promovido a inventarse vínculos artificiales para apoderarse de su cuerpo, para estrecharlo contra el mismo y que en términos de mecánica que Miller (2010, p.19) gusta para metaforizar se refiere a “una abrazadera para aguantar con su cuerpo”.

Esta abrazadera, parche, suplencia es la que toma la función de anular los tres registros y sus manifestaciones del goce en el cuerpo, aquí se evidencia un sujeto que a pesar de estar en el lenguaje ni puede estar incluido en el mismo, “Es el tejido fino a hilvanar en una clínica bajo transferencia” lo desarrolla Castellanos en Papers dos (p.14).

De esta manera podemos identificar y dar un lugar a las suplencias que pueden aparecer en cada uno de los registros y

también d los esfuerzos que hace un psicótico ordinario para mantener el cuerpo como uno dependiendo del nudo.

En psicosis ordinarias no se da la prevalencia de uno de los registros, como dice Lacan en el seminario del sinthome “**se imitan, son equivalentes**”.

En el momento en que exista una duda sobre si lo que se está escuchando es una neurosis o una psicosis, una no relación con el nombre del padre, relaciones con sujetos que no pueden precisarse, externalidades sociales, corporales y subjetivas; que dan cuenta de un desajuste y del esfuerzo del que intenta construir su mundo, su cuerpo, y el efecto que estos procesos tienen para que el sujeto pueda hacerse un nombre y tener una vida llevadera.

En psicosis ordinarias Molina de la EOL en Papers 2 menciona la relación con el cuerpo, la externalidad corporal puede manifestarse de diferentes maneras tales como tatuajes que cubren todo el cuerpo del sujeto, personas que padecen de extraños síntomas corporales que los médicos no pueden ubicar, hombres y mujeres que se someten a cirugías y tratamientos para frenar el paso del tiempo y el envejecimiento natural del ser

humano, particulares interpretaciones sobre lo que ingresa y sale del cuerpo, originando fenómeno de dietas que organizan un modo de vida, maneras rígidas de proteger al cuerpo o su reverso, exposiciones al riesgo, sujetos que pasan desapercibidos, sujetos cortados, con localizaciones corporales raras, invenciones especiales que intentan sujetarlo.

Son los detalles que están marcados con una tendencia al infinito y exceso que no pueden escapar de la mirada y la escucha del analista porque debe localizar lo que el sujeto no puede, “el goce” (Molina, 2018, p. 17).

Por medio de las externalidades corporales se puede identificar el desajuste y el ajuste del sujeto en la psicosis ordinaria, un gran esfuerzo por encontrarles un uso a su cuerpo, una agarradera como se mencionó anteriormente.

Miller dice en efecto retorno sobre la psicosis ordinaria que “no hay vida sexual típica. Ustedes podrían hacer una lista de ciertas experiencias extrañas en la vida sexual... Busquen simplemente un desorden en el punto de juntura más íntimo del acto sexual, y generalmente lo encontrarán” (pp. 29).

El desorden en la juntura más íntima del sentimiento de la vida del sujeto según Clara M. Holguín en papers dos hace referencia a una irrupción de goce que se produce en el encuentro entre el significante y el cuerpo produciendo un goce del que no se sabe nada, pero que se vive como algo que no cuadra ni encaja. Goce sin sentido, que pertenece al nivel de la escritura o de la letra.

El objetivo es captar el modo flexible en la que cada sujeto, con su singularidad, se las arregla para anudar y vincular lo real que constituye la no relación sexual con el cuerpo que pertenece a lo imaginario y el significante como representante de lo simbólico.

La **suplencia** es la que aparece como un parche a la falta del Nombre del padre la cual es el cuarto nudo que contiene los tres registros para que exista una construcción. La clínica de las suplencias, conllevará entonces a no apuntar tanto a la producción de una metáfora delirante. como a cierto tipo de enganche particular en cada sujeto permitiéndole hacer un lazo social, ya que el sinthome es otra forma de anudamiento que no llama a la creación de saber sino a un saber distinto, a un saber hacer con

aquello que lo perturba, con ese goce que lo invade (Lacan, 1976).

Cuando el cuerpo no es capturado por su sentido fálico y los significantes fallan la psicosis ordinaria es la que ofrece una suerte de “make believe” compensatorio que denota una identificación con cualquier otro que no es un nombre del padre.

La atención debe estar centrada principalmente en las externalidades corporales, en la intensidad de los fenómenos del cuerpo, fenómenos del lenguaje y los que se producen a nivel de la significación.

Para Holguín en papers dos elabora que en el **registro imaginario** están integradas el uso de la imagen a nivel del cuerpo y de lo mental, a nivel de cuerpo están los piercings o los tatuajes, así como las corporales y artísticas como performances o deportes ayudan al sujeto a inscribir el discurso comúnmente aceptado. También la relación dual que se puede dar a modo de suplencia como es caso de Joyce y Nora, la adopción de un rasgo que se hace reconocido y explotado por el Otro promoviendo el lazo social, Del lado de la imagen mental están los efectos de sentido bajo la forma de la elaboración de saber o, al contrario, dificultades de

acceso al mismo (P. 26). También existen los tatuajes que sirven como un modo de tapar el vacío imaginario.

En la psicosis ordinaria en el **registro simbólico** existen fenómenos que describen maneras de cómo el sujeto puede hacerse un nombre por medio de un S1. Consiste en transformar el nombre común en un nombre propio destinado a una actividad o función social específica, así como se menciona anteriormente en el presente proyecto que el trabajo es una de las maneras en la que el sujeto ordinario puede encajar y hacerse un nombre en la sociedad, En el caso de Joyce por ejemplo, se siente carente de un nombre y de nacionalidad, por lo que debe promover su nombre propio a partir de una misión que se da: desarrollar “el espíritu increado de su raza”, que es una suplencia en el área simbólico que está ligada al reconocimiento social. Como se puede evidenciar en el caso Joyce las fallas en cada uno de los registros que se dan por el broche producido a modo de defensa tienen sus falencias hasta en los tres registros simultáneamente dependiendo del caso.

En el **registro de lo real** se han observado diferentes formas de identificación al objeto a. Identificación con objetos parciales, tales como la voz y la mirada y aquellos objetos que

vienen en su lugar, así como la identificación al objeto desecho. Pasajes al acto (marginalidad, delincuencia, maternidad temprana); adicciones (vidas desarraigadas, a la deriva, sin puntos de referencia precisos); experiencias de goce que aparecen como algo extraño que se impone no sin horror y perplejidad: difusión corporal cuando entra en contacto con otro cuerpo o formas de goce impuestas. (Holguín, 2018, pp. 27); también está el sentir un cuerpo “Obeso” como un cuerpo normal que muestra como lo menciona Capanelli en papers cinco “el retorno de un agujero que no cesa de no escribirse”; o el otro polo que son los cuerpos flacos, calabéricos que pueden denotar un real del cuerpo no sometido al inconsciente.

Blanco Díaz de la ELP en papers tres desarrolla que en la neurosis y en la psicosis la tachadura del otro implica la falta de un significante para nombrar por completo el goce y es ahí en donde la forclusión se generaliza (2018, p.3). En este punto se aclara que en la neurosis y en la psicosis existe un momento de forclusión generalizada la cual está limitada en la neurosis por la clínica de, la del nombre del padre que permite el anudamiento de los tres registros y la clínica de la psicosis ordinaria que es la del nombre del padre ausente y existe una suplencia en el nudo en donde toma parte el sinthome.

“La problemática del goce como chispa de lo vivo y de aquello que no queda capturado bajo la perspectiva fálica” (Viganó, 2018, p. 18) es lo que se llamó anteriormente como forclusión generalizada que afecta a todos los seres hablantes.

En las psicosis ordinarias el S1 está a la deriva, solo, sin llamar a nadie, desenganchado del inconsciente. Como se sabe, la enseñanza de Lacan en cuanto a las psicosis está dividida en dos momentos el primero es en base a Scheber en donde lo simbólico determina lo imaginario y el segundo es con Joyce que propone una elaboración de la clínica psicoanalítica desde los tres registros (real, simbólico e imaginario) que son anudados por el cuarto anillo que es el sinthome y “es corregido por el ego corrector que impide que se suelte el imaginario” (Díaz, 2018, pp.4).

Miller plantea un que en la psicosis ordinaria se da un “compensatory make” bieleve que es a modo de un “como sí” que Lacan en el seminario tres lo define como una “compensación imaginaria del Edipo ausente (p.275)”, que hace las veces de un nombre del padre que impide que se dé el paso de una psicosis ordinaria a una extraordinaria. Díaz dice que la psicosis ordinaria y la clínica de los inventos producidos bajo transferencia responden al malestar de la civilización contemporánea, de esta manera

podemos responder a que al no ser el padre garantía, la ley se interpone.

Maleval dice que en la clínica borromea lo que es continuista es “la ausencia de norma para decir el goce”, también elabora en papers tres que la forclusión generalizada vale para todo parlêtre se cual sea su estructura, es decir que todos los seres humanos antes del devenir psíquico están forcluidos como se puede evidenciar en el caso de Marie Françoise. “Todo parlêtre está obligado a inventar para hacer frente a la inexistencia del otro, es transestructural” (Maleval, 2018, P. 8), de esta manera en la neurosis y en la psicosis existe una diferencia fundamental en la segunda enseñanza de Lacan, que en el S1 que está en el principio del síntoma neurótico no tiene las propiedades que las del S1 sinthome del psicótico ya que esta “desabonado del Inconsciente” (Lacan, 1987, p. 24).

Desencadenamiento, desenganche y desarraigo son los tres cuadros clínicos de la psicosis en la actualidad que junto con el sinthome que tiene que ser conceptualizado de una manera clara que sea posible entender para el lector y que está definido por Gerardo Arenas de la EOL en papers tres como “el cuarto redondel que enlaza los tres registros y es lo que hace existir la relación

sexual por sostener al otro sexo” (p. 14),

En la psicosis ordinaria el S1 está solo en donde se produce un vacío que es llenado por el goce. Es el uno extraído de manera traumática por el aprendizaje que el sujeto ha sufrido de una lengua. La palabra encarnación se sitúa en el instante en que el significante uniano hace su entrada en la carne de manera contingente, abriendo lo humano de la vida como sustancia gozante, este es el precio de su existencia, vivir como sustancia gozante, como acontecimiento del cuerpo: fijación de goce que causa repetición; fijeza y resistencia que procede de un inconsciente otro; del inconsciente enjambre de unos que no tiene sentido ni interpretación posible y que es una versión de lo discontinuo, del que se goza, justamente por la extracción de uno de esos Unos que la letra síntoma opera. (Viganó, 2018, p. 18).

La falta del significante que instaura la relación entre los sexos hace emerger un agujero en la vida de todo sujeto que lo padezca, de esa manera el goce se promueve a ser uno solo, sin el otro, que pasa a ser la existencia para un sujeto psicótico ordinario, un modo de satisfacción que Lacan lo denominó como “sinthome”, que da cuenta de la falta del Otro, lo que falta hace referencia al Otro y lo que existe da cuenta del sinthome.

El **sinthome** es una satisfacción sustitutiva porque llega al acontecimiento de algo que no sucedió y que reemplaza una referencia vacía, al no existir relación sexual se da una economía de goce que es radicalmente diferente a la metáfora del Nombre del Padre y la metáfora delirante ya que no es un cambio de un significante por otro, no existe otro, solo existe uno, no se da un resultado edípico ni delirante, sino un goce fuera de sentido.

De esta manera el **psicótico ordinario** produce un modo de satisfacción singular en donde el goce se mueve a modo de sustitución, por no ser definido, este deambula entre los significantes, de esta manera se puede identificar el carácter de incurable, por un goce que no se apacigua y que es generalizado por que no se puede prescindir de él. El significante está al servicio del goce porque se encarga de dar un cuerpo al mismo y deja de dar sentido, que es el trabajo original del significante en otros casos.

Es importante entender que, si un sujeto no pertenece a la clínica estructural edípica, el analista tiene que capturar que es lo que hace sostenerse al sujeto para anudar los tres registros R-S-I desde la clínica borromea, un saber hacer con esa invasión de goce, esa solución singular que el analista una vez que la identifica

debe reforzarla y en otros casos volver a anudarla. “La psicosis ordinaria es una clínica de pequeños índices de forclusión” (Theodoris, 2018, p. 27). Hay que localizar en cada caso lo que se ha roto en el desencadenamiento y que antes anudaba pero también lo que podría volver a anudar (Menard, 2018, p. 18), al analista le corresponde partiendo de la búsqueda del detalle, el rasgo de singularidad que permitirá al sujeto construir una solución más duradera, más sólida, más flexible, es decir una invención a su medida; Se trata de erotizar el tiempo para que el tiempo subjetivo pueda descomponerse en épocas para un sujeto, cuya historia recupera forma de invención ( Lebovits - Quenehen, 2018, p. 21).

Velásquez en papers cuatro (2018, p. 26) desarrolla que el psicótico enseña diferentes formas de crear anudamientos de las piezas de goce bajo nominaciones con valor de uso que son independientes del sentido de los ideales, formas de anudamientos válidos que no tocan el saber significante apoyado por la clínica borromea, es decir inventar un uso de eso goce real y nominarlo como se mencionó anteriormente que forman parte de un saber hacer y promueven la invención, es decir que para hacerle frente a lo insoportable de lo real el sujeto se ve en la necesidad de inventar un anudamiento entre los tres registros que es una de las funciones del sinthome antes desarrollado.

Para Shanahan en papers cinco la psicosis ordinaria es la mejor que puede convivir en la época del Otro que no existe, la época en la que el Otro se muestra incompleto como inconsciente a la hora de ordenar el goce del sujeto contemporáneo, en la que cada uno hace su propia elección. Hay que tener en cuenta que el debilitamiento de las figuras simbólicas del Otro no determina que el amo contemporáneo no esté trabajando, todo lo contrario, está al servicio del capital; el discurso capitalista en el que se encuentra la civilización ha producido efectos perturbadores en la relación con el Otro.

En la actualidad con el decaimiento del Nombre del Padre ha revelado que existen diferentes modos de construir una subjetividad dependiendo de los recursos que posea en cada uno de los registros y hacer frente a esa falla en la juntura más íntima del sujeto como lo demuestra la psicosis. Hamann en papers 5 dice que cuando el sujeto se aliena al proyecto del Otro (ser nombrado para algo), prevalece sobre la función Nombre del Padre, se implanta ese orden de hierro en el que lo social toma un predominio de nudo; el “nombrar para” resulta en lo real del nombre del padre rechazado.

El **sujeto contemporáneo** queda sometido a la errancia del “Nombre”, mientras que día a día se amplían y diversifican las ofertas de identificación. Es en este punto donde se puede apreciar un aumento de esas formas larvadas de psicosis que se sostienen gracias a invenciones o “Sobre-identificaciones” con ciertos rasgos. (Velásquez, 2013).

Por otro lado, La **plataforma cibernética** que todo lo sabe, que está conectada a la mayoría de burocracias, en la que se exhibe pornografía de todo tipo, se expone la vida de las personas, se promociona el uso de máquinas para el cuidado de los niños produciendo una desimplicación y la rotura de lazos, así como la promoción hacia lo ordinario de un sujeto.

Es imprescindible entender que la teoría psicoanalítica se ha ido movilizándose con la época, de esta manera la psicosis ordinaria ha tomado su espacio como una no-categoría que forma parte de la psicosis, que no está desencadenada, sino que está enganchada con un **nudo** diferente al del Nombre del Padre que permite localizar el goce, sino con otro síntoma que hará un enganche de los tres registros a modo de un **Compensatory make believe**; La forclusión generalizada es la que demuestra independientemente el camino continuista entre las dos estructuras en la última enseñanza

de Lacan ya que precede a la neurosis y las psicosis con el objetivo de que en la clínica se pueda mantener a través del tiempo una psicosis sin que se produzca un desencadenamiento.

En la psicosis ordinaria el Otro es un *no todo*, no puntualmente alguien, no textualmente un cuerpo, es un otro **de goce no localizado** que está incluido en parte en el lazo social y que para poder inscribirse en él tuvo que pasar por la paranoia.

Marcus Vieira de EBP postula en papers 5 (p. 22), que la forclusión generalizada vacía la idea de otro social, estable, que ordena, pues será definido por el conjunto de suplencias vigentes en cada lazo social, que en el caso de la psicosis la presencia y el goce del Otro serán una abstracción sin cuerpo, el cual toma presencia y forma en este caso como paranoia. La esquizofrenia es el estado nativo del sujeto, el de otro que no se instituye, que esta fuera del lazo y dar cuerpo al Otro inexistente.

El **abordaje psicoanalítico** en psicosis ordinarias tiene que ser puntualizado por fuera de las clasificaciones del DSM y tomado desde la última enseñanza de Lacan, teniendo en cuenta que en la psicosis si hay transferencia, en la que se puede dar cuenta de la

verdadera posición respecto del Otro y el modo de goce fuera de sentido que afecta el cuerpo. El camino a seguir del analista es el del goce inventando un modo diferente de interactuar con el sujeto y de este modo puntuar para hacer evocar el inconsciente y producir una “pacificación” (Capanelli, 2018, p. 27).

Rabinovich en papers seis menciona que el psicoanálisis por sobre todas las cosas es un “dispositivo de tratamiento de goce”, que se refiere a que el sujeto en su construcción subjetiva al momento del anclaje entre significante y goce existe un vacío producido por la ausencia del clásico normalizador de goce que es el Nombre del Padre, de este modo el sujeto se ve en la necesidad de realizar una invención en base a la medida de los recursos que tenga en los tres registros.

El analista tiene distintas entradas para el **abordaje** analítico en psicosis ordinarias que son bajo transferencia como la traducción, a modo de conversación, puntuación, procurando algún tipo de detención, ya sea por la separación o por la nominación que se refiere a nombrar un *esto es*, con lo que se detiene el flujo significante, puede también sostener lo imaginario, de manera que enviste al sujeto (Ulloa, 2018, p. 6).

Existen sujetos que empiezan el acto analítico ya con sus invenciones singulares que pueden ser de distintos tipos y con manifestaciones en **distintos niveles de goce** en cada uno de los registros por ejemplo; en el caso El goce del sentido puede estar afectado, lo que se puede manifestar a veces por la dificultad para el cierre de una significación, uso inadecuado de los pronombres, cuando no se puede ubicar quién habla o de quién se habla, también mensajes interrumpidos, revelaciones cabalísticas, que la relación con el lenguaje sea poco metafórica (en ocasiones una intervención del analista o del semejante puede producir confusión o perplejidad). también existen casos en los que el sujeto carece de discurso en lo que se refiere a su historia, una fijeza muy particular en la significación, un vacío de la enunciación, la ausencia de implicación subjetiva.

Estas pueden ser funcionales o devastadoras como lo menciona Raquel Cors Ulloa en Papers seis (2018, p. 10) en las que aparecen en algunos casos otro maligno, erotómano; o por el lado funcional se refieren a una vida ordinaria, no desenganchada del Otro, con algún punto de detención, de invención que el analista debe saber movilizar.

**El abordaje** en psicosis es diferente ya que el psicótico es

detentor del saber, es decir que el Otro no se constituye como un poseedor de significantes ni se descompleta y el sujeto no es constituido en una relación de separación de objeto.

Luisella Mambrini (2018, p. 13) en papers seis elabora que una vez que se instala la transferencia del lado semántico y libidinal, por la vía del amor y del saber que son las dos vertientes de la transferencia en la psicosis hay que identificar cuáles son las características específicas del amor y del saber y que están articuladas. Se plantea el amor muerto que está dirigido a otro que no contiene al objeto y el amor persecutorio que se produce de una certeza de que el Otro goza del sujeto mismo.

El analista desde la posición de Sujeto – supuesto – saber, *“es aquel supuesto saber cómo operar, quien se incluye a través de su acto en el nudo, para que los nudos se sostengan. Se tratará de operar en dirección de una cristalización del sinthome allí donde falta”* (Mambrini, 2018, p. 10), es decir, estabilizar el goce para que no tenga sus manifestaciones difusas o deslocalizadas, en el pensamiento y en los pasajes al acto. El saber en el psicótico está de su lado de este modo lo que motiva a las neotransferencias no es el Sujeto – supuesto – saber, sino la lengua en tanto permite que un significante pueda hacer señas de lo que está faltando, de lo que está por fuera de sentido. Se trata de dejarse enseñar de

parte del analista para que posibilite en el psíquico un saber hacer con *lalengua* por medio del deseo del analista, que él lo que plantea la posición de analista sinthome, también “*prestar su propio cuerpo para sostener el acto, encarnando y velando a la dimensión pulsional, prestándose a funcionar como un depósito, un órgano suplementario que le permite anudar el goce fuera del cuerpo*” (Mambrini, 2018, pp. 12).

Intervención que debe realizar el analista, básicamente es el trabajo sobre *Lalengua*, en la cual se sostiene la solución singular que “concilia lo vivo y mantiene el lazo social” como lo desarrolla Miller en efecto retorno sobre la psicosis ordinaria, todas estas bajo el desafío de la transferencia que está en relación a dos puntos, “el diagnóstico y la presencia del analista como parte de la solución” (Cora, 2018, p.13).

Existen riesgos a los que se expone el analista como es el caso de la Erotomanía que tiene un postulado inicial, es que el Otro ama, pero no puede decirlo por razones que en la mayoría de los casos se deben a la posición del sujeto, lo desarrolla Guy Briole de la ECF en papers 6. En la Erotomanía el sujeto vive la amenaza de ser penetrado cuando la libido es puesta en lugar del amor (Me ama se transforma en quien quiere gozar de mí, que al final termina

como un quiere destruirme).

En la transferencia erotomaníaca se produce un movimiento del amor hacia el goce (me ama = quiere gozar de mi), es decir que “cuando un goce no barrado es desplazado por el analizante al analista, surge la erotomanía de transferencia. En estos casos el analista no debe asumir el lugar en el cual el analizante lo puso (ser aquel que quiere gozar de él). (Briole, 2018, p. 15)

La paranoia es un ejemplo que muestra un proceso que exilia lo que del goce perturba, aquello que no es tratado por la norma fálica, fuera del cuerpo, ya que el goce fálico está alojado en Otro.

Gustavo Desal de la ELP desarrolla que el **abordaje** del **analista** debe ser puntual, ligera, discreta y en algunos de los casos imperceptible, el soporte psicoanalítico en la psicosis tiene que ser mínimo, así como se acentúa una particular atención a los pequeños detalles en las psicosis ordinarias.

La clave para poder operar asertivamente bajo **transferencia** es que lo real está caracterizado por tener la

capacidad de anudamiento en la que al analista busca un modo de enlazar nuevamente los tres registros en base al lazo transferencial. Lacan al proponer *lalengua* en su seminario XX en el que Lacan la postula que por medio de esta se puede producir un saber hacer desde el uno por uno, las invenciones que se pueden realizar parten de *Lalengua*.

Miller establece una guía de orientación que es la conexión significante - goce que en una primera instancia se refiere a los efectos de *lalengua* en el cuerpo que pueden ser enigmáticos teniendo en cuenta que *lalengua* es anterior a toda ortografía de manera que está lejos de ser de la estructura del lenguaje, que subsiguientemente se transforma en una construcción de un saber sobre *lalengua*, es decir que es anterior al saber, que esta encarnado al uno solo y está al servicio del goce.

Existen construcciones anteriores que preceden a la sintáctica y gramática del lenguaje, la estructura imaginaria del deseo y las respuestas traumáticas del goce pulsional son reales que determinan la escritura, textura del goce del parlêtre (Reinoso, 2018, pp. 11).

En el seminario el ultimísimo Lacan de Miller se introduce la noción de la Une-bévue, que se refiere a una unidad suelta que es constitutiva del inconsciente vs la macrounidad del sinthome que da cuenta de un hecho tenue y discontinuo, un retorno a la cosa sin efecto de sentido, una equivocación, un disparate que genera un acontecimiento del cuerpo, deteniendo el sentido. En el seminario el momento de concluir de Lacan menciona que usar la escritura para equivocar sirve como herramienta en el análisis por la necesidad del equivoco, en el caso de las psicosis ordinarias hay una pluralización de los nombres del padre que estabilizan con una imagen reestableciendo el nudo con la sustancia gozante de la pulsión con un S1, esta es la lógica por medio de la clínica del sinthome que consiste en ubicar en que falla el registro o en que se tiene una falencia el nudo según Alejandro Reinoso de la NEL en papers siete.

Miller (2013, p. 258) indica que para el psicoanálisis el hecho clínico mayor es la hiancia entre real e imaginario, que es lo que hay que superar por medio de una articulación de goce entre imaginario y real por medio del equivoco que sostiene la existencia del parlêtre, tocando el cuerpo del analizante, produciendo un fenómeno del cuerpo en base a algo que no cesa de escribirse.

Estela Solano en papers siete elabora que si el campo de goce no se inscribe a partir de uno solo, no hay goce Otro, el significante hace agujero en lo sexual volviéndose imposible la relación sexual, de este modo la realidad hace agujero en donde esta realidad va a producir un síntoma que va a mantener unidos el cuerpo, la palabra y lo real, es decir que donde no hay relación sexual se inscribe el S1 del síntoma; este síntoma es una suplencia que asegura el anudamiento del nudo borromeo que es un equivalente a la función del Nombre del padre que es la suplencia clásica.

En la psicosis el analista se ocupa del **tratamiento** de *lalengua* del otro, identificando las fallas y vacíos del significante, por medio del acomodamiento o reestructuración de esas fallas, dependiendo del caso. Hay que tomar especial atención no a lo que camina de manera normal, sino a lo diferente, al elemento raro que es un enganche contingente que puede ser movilizado para producir una invención a la medida de cada caso.

“Debemos aceptar ser incautos en el **tratamiento y abordaje** de la psicosis y dejarnos llevar por sus modos de arreglárselas cuanto el punto de basta no existe” (Seldes, 2018, p. 26).

A continuación, se desarrollan las diferencias entre las

psicosis y la neurosis.

#### **4.6. Diferencias Entre psicosis y neurosis:**

Freud (1896) realiza una elaboración sobre las psiconeurosis de defensa expresa que la neurosis es el resultado de la defensa contra la castración que aparece en el escenario Edípico. También afirma que la neurosis se establece en la primera infancia, es decir del primero al quinto año de vida, la actividad pulsional en esas etapas del desarrollo es alta y el complejo de Edipo regula con la castración, instituyendo la represión primaria posterior a los procesos ya desarrollados anteriormente se da origen a la neurosis infantil.

Un sujeto normal se caracteriza porque no toma del todo en serio cierto número de realidades cuya existencia reconoce. (Lacan, 2010, p.109). Con estas líneas de Lacan podemos identificar claramente una de las diferencias esenciales entre la Neurosis y las psicosis, y es que las neurosis si encuentra la vertiente de la bejahung por la que puede acceder al juicio de atribución y consecuentemente al juicio de existencia que lo declara como sujeto.

En el campo de la neurosis, nunca hay pérdida de la relación simbólica. Todo síntoma es una palabra que se articula; y la relación con la realidad no está obturada por una forclusión sino por una renegación (al. Verneinung). (Chemama, 1998, pp. 355). Existe un camino de la represión que hace que el contenido inconsciente vuelva a su lugar cuando aparece en el yo una vez instituida la castración.

La neurosis mantiene una relación con el Otro por medio del establecimiento del fantasma, en la psicosis la libido se dirige a un delirio real como enmendadura de la falta en ser.

La realidad sacrificada en la neurosis es una parte de la realidad psíquica. La represión para el neurótico es una lengua, otra lengua que fabrica con sus síntomas, es decir, si es un histérico o un obsesivo, con la dialéctica imaginaria de él y el otro. El síntoma neurótico cumple el papel de la lengua que permite expresar la represión. Esto hace palpar realmente que la represión y el retorno de lo reprimido son una única y sola cosa, el revés y el derecho de un solo y único proceso. (Lacan 2009, pp.91)

Una diferencia básica entre el neurótico y el psicótico es que en la neurosis no se toma muy en serio todo lo que el sujeto produce en su discurso interior; en el caso del alienado encarna el delirio es decir que toma en serio todas las alocuciones inconscientes.

El Otro de la palabra, en tanto el sujeto se reconoce en él y en él se hace reconocer es la condición fundamental para la neurosis (Lacan, 2009, pp. 239).

La estructura de la neurosis es esencialmente una pregunta, el neurótico está en una posición de simetría, es la pregunta que nos hacemos, y es justamente porque ella nos involucra tanto como a él, que nos repugna fuertemente formularla con mayor precisión. (Lacan, 2009, pp.249).

La relación de identificación en la que el sujeto se realiza esta en el registro imaginario, el dominio del conocimiento se determina en la dialéctica primitiva paranoica de la identificación al semejante, de ahí nace la primera apertura de identificación al otro, a saber, un objeto que se aísla, se neutraliza y se erotiza para hacer entrar al sujeto en el deseo humano. Ese entrecruzamiento de lo imaginario y lo simbólico es el inicio de la función esencial que desempeña el yo en la Neurosis (Lacan, 2009, pp. 254).

Para la neurosis la introyección de la imagen edípica y la introyección de la imagen edípica, se hace a través de la relación agresiva en términos Freudianos, que en términos de Lacan se

traduciría a que la integración simbólica solo se realiza en el conflicto imaginario.

En la neurosis es fundamental la estructuración del aparato significativo ya que es el instrumento con el que se expresa el “significado desaparecido” (Lacan, 2009, pp. 317). En el caso de la psicosis EL significativo no está estructurado de tal manera que el real es el que predomina en la estructura. “La psicosis converge con el no orden discursivo, con la inconsistencia del Otro para ordenar el goce del sujeto contemporáneo”. (Racki, 2018, pp. 12).

Si bien el neurótico tampoco puede encontrar la regla justa para la vida, en el caso de la psicosis el trabajo para acercarse a un posible ajuste conlleva demasiado esfuerzo siendo en la mayoría de los casos imposible sin un análisis. (Molina, 2018, pp. 16).

#### **4.7 Diferencias entre psicosis ordinaria y psicosis extraordinaria**

La psicosis ordinaria es una estructura en la que los registros pueden llegar a ser anudado de alguna manera, con cualquier suplencia que se pueda producir.

La psicosis extraordinaria en el sujeto es la pérdida de los recursos para poder anudar los tres registros en donde el fenómeno elemental es el que aparece para hacer frente a la ausencia del nombre del padre.

El psicótico extraordinario solo puede captar al Otro en la relación con el significante, solo se detiene en una cáscara, una sombra, la forma de la palabra ausente que es donde se sitúa el eros en el psicótico que es hacia donde está enfocado su supremo amor (Lacan, 2009, pp. 365). Es decir, que el delirio es el que sostiene y por medio del cual puede existir un contacto con el otro que no esa conformado, sino que solo es una sombra un reflejo de la propia incompletitud del que la padece.

En la psicosis extraordinaria algo llega a faltar en la relación del sujeto con la realidad, es decir la dimensión propia de la relación del sujeto con el significante, un significante que es transmitido, heredado, por la razón de que alrededor del sujeto se habla. (Lacan, 2009, pp. 357). Por este motivo la dimensión simbólica es la que no puede abarcar ni contener a lo Real que ataca súbitamente al sujeto.

En las psicosis ordinaria es posible contener en una parte a lo real de tal manera que el sujeto puede generar un lazo social con desenganches que puede producir en base a la creación de un nudo que opere adecuadamente para el sujeto

## **CAPÍTULO III**

### **3. Metodología de la investigación:**

#### **3.1. Enfoque de la investigación:**

##### **3.1.1. Enfoque cualitativo:**

La presente investigación se realizó por medio de un enfoque cualitativo. Le Compte (1995, p. 146) realiza una conceptualización sobre la investigación cualitativa diciendo que los estudios cualitativos están preocupados por el entorno del acontecimiento y centran su indagación en aquellos contextos naturales que pueden ser obtenidos por medio de la observación, recolección de información bibliográfica desde diferentes fuentes. “Las fuentes de información se conciben como todos aquellos objetos que brinden al investigador datos para realizar su trabajo; estos pueden contenerse en cualquier soporte, por lo que pueden estar manuscritos, impresos, grabados, entre otros”. (Olea, 2003, pp.52).

De esta manera se ha definido un enfoque cualitativo histórico en donde se va a recoger diferente información desde fuentes primarias para realizar una comprensión sobre la psicosis desde la constitución del

sujeto, la actualidad en psicosis las psicosis ordinarias como punto principal para poder llegar al cumplimiento de los objetivos propuestos.

También se utilizará el método descriptivo ya que se tomarán diferentes autores en fuentes primarias y secundarias para describir distintos fenómenos relacionados al tema y para poder responder a las preguntas de la investigación de la manera clara y concisa.

El proceso deductivo porque se detallará desde lo general la constitución del sujeto en sus tiempos principales hasta lo específico que se refiere al psicóticos, psicosis ordinarias y las suplencias en sus registros.

### **3.2. Tipo de Investigación:**

Se realizó una investigación de carácter descriptiva - explicativo, en la que se describirán conceptos, rasgos y características, también analizarán conceptos ya establecidos. Además, se van a relacionar conceptos para llevar al cumplimiento de los objetivos planteados. Sampieri (2014) establece que:

Las investigaciones cualitativas descriptivas son producto de la interacción dinámica entre las siguientes actividades de indagación: a) definir un fenómeno o problema de investigación (una preocupación constante para el investigador), b) estudiarlo y reflexionar sobre éste, c) descubrir categorías y temas esenciales

del fenómeno (lo que constituye la naturaleza de la experiencia), d) describirlo y e) interpretarlo. (p.494).

La investigación realizada es de tipo documental ya que se ha dispuesto de varios documentos, libros, revistas, artículos que han sido resultado de investigaciones anteriores, de expertos en el tema propuesto para poder entender el tema planteado.

Se analizaron diferentes teorías desarrolladas por fuentes primarias que se relacionarán posteriormente para dar a conocer la actualidad sobre un tema ya desarrollado, que a través del paso del tiempo se ha mantenido como un tema de importancia fundamental y en la actualidad es una estructura de estudio fundamental para el desarrollo del Psicoanálisis y la investigación elaborada.

En el presente proyecto se recolectó información de fuentes primarias en cuanto al tema de la psicosis, la que se abordara desde la concepción del sujeto con los procesos subyacentes en la constitución subjetiva, la neurosis, y las psicosis ordinarias y sus semblantes en sus registros imaginario y simbólico.

## CONCLUSIONES

La constitución del sujeto desde Freud, continuada por Lacan, por Miller y la comunidad Psicoanalítica han rendido sus frutos a través de los años estableciendo una congruencia entre la concepción de las estructuras psíquicas, articulados al Nombre del Padre como un *sinthome* que estabiliza al sujeto neurótico, existiendo una cantidad indiferenciada de nudos que no se pueden determinar, pero que ya no forman parte de un *inclasificable*, sino que es una elaboración misma del sujeto para poder operar de tal forma que pueda existir la posibilidad de lograr una relación con el otro en función de su singularidad; que se puede viabilizar mediante el Psicoanálisis.

El psicoanálisis a través del tiempo por la influencia de la cultura y la política no ha dejado de lado los aspectos intrínsecos que estas conllevan y producen en el sujeto, el inconsciente y las relaciones con el Otro las diferentes maneras en las que el sujeto se las arregla para ocupar un lugar; es así, como la psicosis ordinaria ha abierto un espacio de estudio de muchos fenómenos que el capitalismo y la multiplicación de los Nombres del Padre han producido.

El trabajo analítico en psicosis dejó de ser entendido como el del “secretario de alienado” que Lacan destaca en algunas de sus obras

como; las psicosis y de una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis; el acto analítico es llevado a cabo por medio de un trabajo activo con discreción por parte del analista para poder identificar si existe un desorden en la juntura más íntima del sujeto por medio de la determinación de las externalidades (social, corporal y subjetiva) para así “servir al sujeto”, direccionar la cura en base a su singularidad que produzca una estabilización y pacificación por medio de una construcción singular.

Los procesos que la constitución del sujeto conlleva son una constante fuerza que empuja al ser humano a la vida. Desde la institución del goce, teniendo en cuenta que para Lacan la base fundamental es el deseo del Otro que va articulando el deseo, los tres registros y el sinthome que puede ser de tipo neurótico o psicótico dependiendo de los recursos que existan del Otro y de sí mismo para formar una estructura determinada.

Con la Clínica continua, las Estructuras Psicóticas y neuróticas se desprenden de una construcción base, es a partir de ese momento en el que no se puede simbolizar gran parte del goce que aparece en el cuerpo y que desemboca en un síntoma Psicótico que la neurosis no puede establecerse como estructura para el sujeto.

En la actualidad las psicosis ordinarias son la solución a los desarraigados del Edipo y de la figura paterna que más aparece en la Época del capitalismo. Las psicosis extraordinarias fueron desarrolladas en base a la falta del proceso Edípico en el que el sujeto no puede simbolizar lo real de sí mismo, el significante está forcluído. Sin embargo, Miller (1993) desarrolla que todas las psicosis son defensa ante lo real, con excepción de la esquizofrenia en donde todo lo simbólico es real, vive en lo real (p.12.).

## CAPÍTULO IV

### 4. PLAN DE TRABAJO

#### 4.1. Cronograma:

		<i>Tabla 1: CRONOGRAMA</i>																											
	Meses/Semanas	Octubre				Noviembre				Diciembre				Enero				Febrero				Marzo							
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
1	Planteamiento de la investigación																												
2	Preguntas de la investigación																												
3	Objetivos																												
4	Marco Teórico																												
5	Metodología																												
6	Sumario																												

## 4.2. Bibliografía:

- Alfaro, A. (2018). *Las psicosis ordinarias. Tres axiomas*. Papers 777 – tomo I. P. 25-26.
- Castellanos, s. (2018). *El sentimiento de la vida*. Papers 777 – tomo II. P. 12-14.
- Chemama, R. (1995). *Diccionario del Psicoanálisis. Diccionario Actual de los significantes, conceptos y Matemas del psicoanálisis*. Argentina. Ed. Amorrortu.
- Dessal, G. (2018). *Psicosis bajo transferencia (cómo dejarse enseñar por el sujeto que sabe)*. Papers 777 – tomo VI. P. 20-21.
- Díaz, P. (2018). *Discontinuidad y continuidad de la clínica edípica a la clínica borromea*. Papers 777 – tomo III. P. 2.
- Ferreira, R. (2017). *Revista Fapol Volumen IV. Ed. Lacan XXI*.
- Freud, S (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión. Obras completas. Vol. XIV*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu.
- Freud, S (1920). *Más allá del principio del placer. Obras completas. Vol. XVIII*. Buenos Aires, 1979. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1893-1899). Volumen III: *Ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistidos por Alix Strachey y Alan Tvson. Primeras publicaciones psicoanalíticas*. Argentina. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1901-1905). *Fragmento de análisis de un caso de histeria*
- Freud, S. (1909). *Análisis de la fobia de un niño de cinco años. A propósito de un caso de neurosis obsesiva*. Buenos aires, Argentina. Ed, Amorrotu.
- Freud, S. (1923 - 1925) *El yo y el ello y otras obras*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Amorrortu.
- Gorostiza, L. (2018). *Capitalismo plus ciencia*. Papers 777 – tomo V. P. 5-6.
- Herrera, J. (2008). *La investigación cualitativa*. Argentina. Única edición.

- Holguín, M. (2018). *Los signos discretos de la psicosis ordinaria: Una manera de escribir lo real*. Papers 777 – tomo II. P. 25-26.
- Lacan, J. (1971). *Escritos*. Ed. Du Seuil. París. ISBN: 968-93-12-69
- Lacan, J. (1981) *Seminario I: Los Escritos Técnicos de Freud (1953-1954)*
- Lacan, J. (2007). *El seminario de Jacques Lacan. Libro VII. La Ética del Psicoanálisis 1959- 1960*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El seminario de Jacques Lacan. Libro XX. Aún 1972-1973*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El seminario de Jacques Lacan. Libro III. Las psicosis 1955- 1956*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El seminario de Jacques Lacan. Libro IV. La relación del objeto 1956- 1957*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El seminario de Jacques Lacan. Libro V. Las formaciones del inconsciente 1957- 1958*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2010). *El seminario de Jacques Lacan. Libro XI. Los cuatro Conceptos fundamentales del psicoanálisis 1964*. Texto establecido por Jack Alain Miller. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (2013). *Escritos II*. Ed. 1 Biblioteca nueva. España. P. 567
- Lacan, J. 2008. *De un Otro a otro*. Ed. Paidós. P. 11. Argentina
- Laurent, D. (2018). *Las nuevas formas y lo ordinario de la psicosis*. Papers 777 – tomo II. P. 6-8.
- Lefort, R. (1983). *El nacimiento del Otro*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Maleval, J. (2009). *La forclusión del nombre del padre: EL concepto y su clínica*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Maleval, J. (2018). *Discontinuidad y continuidad*. Papers 777 – tomo III. P. 7-8.
- Maya, B. (2013). *Heteridad 11 "las paradojas del deseo"*. Comisión editorial CRIF 2014-2016.
- Miller, J. (1987). *Suplemento topológico a "De una cuestión preliminar..."* en Matemáticas 1. Buenos Aires. Ed. Manantial.
- Miller, J. (2004). *Psicosis Ordinarias*. Barcelona. Ed. Paidós.

- Miller, J. (2006). *Introducción al método Psicoanalítico*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Miller, J. (2011). *El ser y el uno*. 16 de marzo, inédito.
- Miller, J. (2015). *Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria*. Rev. Consecuencias. Ed. No. 15.
- Miller, J. (2015). *Todo el mundo es loco*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- MILLER, J. *No podemos más con el padre*. Rev. Lacan Cotidiano #317  
online: [http://www.eol.org.ar/la\\_escuela/Destacados/Lacan-](http://www.eol.org.ar/la_escuela/Destacados/Lacan-)
- Miller, J.A. (1993). "Ironía", *Uno Por Uno N° 34*, Ed. EOLIA, Bs. Asp p. 6-12.
- Molina, E. (2018). *Desarreglos en el cuerpo: Una clínica cromática*. Papers 777 – tomo II. P. 15-17.
- Morin, B., Peierre, J (1979). *le retournement de la sphere en la Pour la science*. Ed. 1
- Naparstec, F. (2013). *Psicosis Ordinarias y Toxicomnías*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós.
- Olea, P. (2009). *Manual de técnicas de investigación documental*. Argentina. p. 52
- Otoni-Brisset, F. (2018). *Simplemente parlêtre*. Papers 777 – tomo I. P. 28-31.
- Palomera, V. (2018). *Signos discretos interesantes*. Papers 777 – tomo I. P. 15-16.
- Quotidien/LC-cero-317.pdf
- Rabinovich, N. (1995). *Goce y Castración. Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis*. Buenos Aires.
- Racki, G. (2018). *Palpitaciones ordinarias*. Papers 777 – tomo I. P. 12-13
- Ramírez, J. (2008). *Hacia una clínica de las suplencias en la Psicosis*. Colombia. Ed. Affectio Societatis Online: <http://antares.udea.edu.co/~psicoan/affectio8.html>
- Reinoso, V. (2018). *Psicosis Ordinarias Alcance y Límites*. Papers 777. P. 6-7.

- Shanahan, F. (2018). *Psicosis y contemporaneidad*. Papers 777 – tomo V. P. 2-3.
- Solano, E. (2018). *Psicosis ordinarias y despertar*. Papers 777 – tomo VII. P. 15-17.
- Termini, M. (2018). *Desórdenes, síntomas y signos discretos*. Papers 777 – tomo II. P. 2-3.
- Trejo, G. (1997). *Significante y subjetividad*. México. Ed. Tramas Convergencias.
- Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Buenos aires, Argentina. Ed. Amorrortu.
- Velásquez, J. (2018). *Sobre invenciones y consistencias*. Papers 777 – tomo III. P. 15-16.
- Vieira, M. (2018). *Invenciones ordinarias y mercado generalizado*. Papers 777 – tomo V. P. 22-23.



## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, ESCOBAR ESPÍNDOLA SANTIAGO ANDRÉS, con C.C: # 1803934601 autor(a) del trabajo de titulación: **PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E IMAGINARIO**, previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 01 de Abril del 2019

---

Nombre: Escobar Espíndola Santiago Andrés  
C.C: 1803934601

## **REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA**

### **FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN**

<b>TÍTULO Y SUBTÍTULO:</b>	PSICOSIS ORDINARIAS EN EL SUJETO CONTEMPORÁNEO Y LAS SUPLENCIAS EN LOS REGISTROS REAL, SIMBÓLICO E IMAGINARIO"		
<b>AUTOR(ES)</b> (apellidos/nombres):	Escobar Espíndola Santiago Andrés		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b> (apellidos/nombres):	Sper Rosa Elena		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>UNIDAD/FACULTAD:</b>	Sistema de Posgrado		
	Maestría en Psicoanálisis		
<b>GRADO OBTENIDO:</b>	Master en Psicoanálisis con mención en Educación		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	01/04/2019	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	116
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Psicoanálisis, Psicosis, Neurosis, Constitución del sujeto		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Psicosis ordinaria, suplencia, real, simbólico, imaginario.  Ordinary psychosis, substitution, real, symbolic, imaginary		
<b>RESUMEN/ABSTRACT</b> (150-250 palabras):	<p>En la actualidad el discurso capitalista, en conjunto con el discurso científico han estimulado al desarrollo de subjetividades desarraigadas del Nombre del Padre, con el tiempo han tomado fuerza orientando al sujeto hacia otras identificaciones en el momento de su construcción subjetiva. Lacan los designa como los inclasificables del psicoanálisis desde una perspectiva estructuralista de su primera enseñanza, que está determinada por la operatividad del padre que determina la neurosis. A partir de su última enseñanza existe una clínica continuista en la que se toma a la forclusión generalizada como un punto en el que la neurosis y la psicosis convergen en su construcción el cual es determinado desde el análisis de los neo desencadenamientos y abrochamiento que los inclasificables han sacado a la luz, Miller los desarrolla desde ese momento como "psicosis ordinarias" que es el tema focal de la investigación en el cual se desarrollará y se sustentará el hecho de que en la contemporaneidad, la clínica psicoanalítica está determinada en el origen de la constitución subjetiva y la psicosis es para todo sujeto un principio a partir del cual se establece la neurosis o la psicosis como estructuras.</p>		
<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> NO	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	Santiago Escobar santiagoandree@hotmai.com	Telf.: 0992725609	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:</b>	<b>Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil</b>		
	<b>Teléfono: 043804600</b>		
	<b>E-mail: www.ucsg.edu.ec</b>		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>	<a href="http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/">http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/</a>		